

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica
Universidad Abou Bakr Belkaid-Tlemcen



Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Francés
Sección de Español

Trabajo de Fin de Máster
En
“Lengua y Comunicación Hispánica”



Presentado por:

Sr SAIDI Mehdi

Dirigido por:

Dra BENDIMERAD Nacira

Composición del tribunal:

Sra SAHARI Hafida MCB

Presidenta Universidad de Tlemcen

Sra BENDIMERAD Nacira MCB

Directora Universidad de Tlemcen

Sr SALHI Salah Eddine MAA

Vocal Universidad de Tlemcen

Curso académico: 2015-2016

DEDICATORIA

A Allah por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado la vida para lograr mis objetivos.

Dedico este manuscrito a mis abuelos, mis padres y a mis hermanas Meryem y Fatima quienes me apoyaron todo el tiempo.

A todos mis amigos de la universidad de Tlemcen, mis primos, quienes fueron un gran apoyo emocional durante el tiempo en que redactaba este proyecto.

A mis maestros quienes nunca desistieron al enseñarme.

A todos los que me apoyaron para escribir y concluir mi trabajo.

Para ellos está dedicado este proyecto, pues es a ellos a quienes se les debo por su apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar un trabajo tan duro y lleno de dificultades como el desarrollo de un proyecto de investigación, es para nosotros un verdadero placer utilizar este espacio para ser justos con las personas que participaron en este trabajo, expresándoles nuestros agradecimientos.

Debemos agradecer de manera especial y sincera a la Doctora BENDIMERAD Nacira por aceptarnos para realizar este proyecto bajo su dirección. Su apoyo y confianza en nuestro trabajo y su capacidad para guiar nuestras ideas ha sido un aporte inestimable. Las ideas propias, siempre enmarcadas en su orientación y rigurosidad, han sido la clave del buen trabajo que hemos realizado juntos.

Queremos expresar también nuestro más sincero agradecimiento a todos nuestros profesores universitarios en general y al señor SALHI Salah Eddine en particular por su esfuerzo y dedicación, quien con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia, su motivación y por sus consejos, nos ayudó a formarnos como personas e investigadores.

También nos gustaría agradecer a nuestros profesores de toda nuestra carrera estudiantil porque todos han aportado un granito de arena a nuestra formación.

Y por último a todos nuestros amigos de la sección.

Sumario

Introducción	1
Capítulo I: El Imperio azteca	3
1.1 Historia del imperio.....	3
1.2 Organización de la vida de los Aztecas.....	7
1.2.1 Economía.....	7
1.2.2 Sociedad.....	9
1.2.3 Política.....	12
1.2.4 Cultura.....	14
1.3 Aniquilamiento del Imperio.....	17
1.3.1 La entrada de Hernán Cortés.....	17
1.3.2 La caída de Tenochtitlán: la Noche Triste.....	21
Capítulo II: La ingeniería azteca	27
2.1 Tecnología hidráulica.....	27
2.1.1 El acueducto.....	27
2.1.2 El dique.....	29
2.2 Calzadas y puentes.....	30
2.3 Chinampas.....	32
2.4 Tipos de construcciones aztecas.....	34
2.4.1 Templos y pirámides.....	34
2.4.2 Palacios.....	37
2.4.3 Mercados.....	38
2.5 Ciencias.....	40
2.5.1 El calendario.....	40
2.5.2 Medicina.....	41
2.5.3 Matemáticas.....	44
2.5.4 Astronomía.....	47
Conclusión	48

Bibliografía

Anexos

Apéndices

Introducción

Introducción

En el siglo XV, los españoles descubrieron América, la llamaron el Nuevo Mundo, pero aunque esas tierras habían sido hasta entonces desconocidas para Europa, no eran nuevas, y tenían una larga y prestigiosa historia.

Los pueblos indígenas que vivían en esas tierras no habían tenido contacto con el mundo exterior, pero aprendieron a construir y levantaron pueblos y ciudades. Se organizaron en sociedades, inventaron formas de gobierno, desarrollaron conceptos sobre el universo y la vida y por último, crearon religiones.

Aunque algunos pueblos no dejaron huellas de su existencia, otros lo hicieron con magníficas muestras que dan testimonio de la grandeza de esos mundos perdidos: los Mayas, los Aztecas y los Incas ilustraron la historia de todo un continente. Desgraciadamente, con la colonización europea, el apogeo de estas civilizaciones fue brutalmente interrumpido.

Por otra parte, los nativos que vivían ahí, no eran salvajes como decían los europeos y que la gente creía; los restos que quedaron dan testimonio de un alto nivel de desarrollo en todos los terrenos.

Desde luego, hemos optado por articular y precisar nuestra investigación en torno a una civilización concreta: el Imperio azteca, por una parte su organización, su desarrollo, y su caída frente a los españoles, y por otra destacar su gran ingeniería que compitió con Roma en sofisticación, que hasta el día de hoy sigue desvelándonos nuevos secretos.

Según los historiadores, el pueblo azteca es resultado de la unión entre varios grupos sociales que vivían en centro América. Después de salir del mítico país de Aztlán y tras un camino largo y duro en el que buscaban una ciudad donde establecerse, los Aztecas se asentaron en la cuenca de México en el siglo XIII, impresionados por las monumentales pirámides Teotihuacán, abandonadas durante siglos, pensaron que la ciudad había sido

Introducción

abandonada por los dioses y que hasta hoy se desconoce el pueblo que construyó aquella ciudad.

A partir de entonces, los Aztecas se instalaron en esta ciudad mientras que buscaban la famosa señal que esperaban de su Dios hasta encontrarla en la ciudad de Tenochtitlán. Con tan pocos recursos, los Aztecas lograron realizar auténticas obras maestras, demostrando grandes conocimientos en ingeniería. La curiosidad y la importancia del terreno son dos factores que nos han empujado a escoger este tema con enfoque histórico. Ahora bien, vamos a tratar de contestar a esta problemática:

¿Cómo una tribu de nómadas fundó uno de los imperios más grandes de América, en tan sólo 200 años?

Esto nos empuja a tener curiosidad sobre cómo lograron fundar este imperio en tan pocos años por una parte y cómo llegaron a ser tan grandes ingenieros, por otra. La formulación de esta pregunta esencial nos conduce a otras más secundarias tal y como:

¿Quiénes son los aztecas?

¿Cómo se organizaron y cómo fue su fin?

¿Cuáles son estas obras que realizaron y cómo lograron hacerlas?

Estos elementos constitutivos de nuestro estudio sobre el tema estructurarán el núcleo de nuestro trabajo.

Capítulo I

El Imperio azteca

El Imperio azteca

El inicio de la historia precolombina de México comenzó en el denominado período Preclásico o Formativo, como se reconoce por los especialistas tal y como Dr. Richard Hansen o Dr. Saturno, entre los años 2500 a.C. y 200 d.C.

En esos años, en Mesoamérica, de la cual actualmente México forma parte, había una gran diversidad de pueblos, con una gran mezcla de culturas. Con el paso del tiempo, estos pueblos irán conformando las bases de una tradición que les permitirá tener un gran avance tecnológico que será el pilar más importante para fundar grandes y majestuosas ciudades en esas zonas (Cervera Obregon, 2008, pág. 24).

Uno de los pueblos más representativos de la historia precolombina son los Aztecas; la principal razón que lo indica es la disponibilidad de las informaciones para su estudio: fuentes escritas, códices y vestigios arqueológicos.

Historia del imperio

La civilización azteca fue una sociedad poderosa que dominó el centro de América donde hoy es México durante casi 200 años, de 1325 a 1521. Los historiadores modernos propusieron este nombre para tener una manera fácil de nombrar a toda una sociedad muy compleja.

Este pueblo tiene varias denominaciones: *Aztecas*, *Mexicas*, *Tenochas*, *Tlatelolcas* o *Nahuas*. Si les dan todos esos nombres significa que son un poco de todo. Les llaman Aztecas por su origen de la tierra de *Aztlán*, también son llamados Mexicas por ser el pueblo protegido del dios *Huitzilopochtli*, conocido también como *Mexi*. Los Aztecas se dividieron en dos grupos y fundaron dos ciudades: México *Tenochtitlán* y México *Tlatelolco*, de ahí les llamaban *Tenochas* y *Tlatelolcas* respectivamente. Y por último, los Aztecas les llamaban

Capítulo I

Nahuas por hablar la lengua *náhuatl*, de ahí que todos los hablantes de este idioma se les denomine genéricamente *nahuas* (Cervera Obregon, 2008, pág. 26).

Sin embargo, los Aztecas no eran un solo pueblo unificado, eran un montón de tribus de toda Mesoamérica, cada una con su propia cultura e historia. La única cosa que tenían en común es la lengua *Náhuatl*, que aun hoy en día, en algunas partes de México, la siguen hablando. A partir del siglo VI, estos grupos empezaron a establecerse en la zona conocida como el valle de México donde fundaron ciudades y estados independientes.

Se dice que estos pueblos nahuas proceden de un sitio paradisíaco; este sitio se llama *Aztlán*, que aun a día de hoy los historiadores no han podido ubicar geográficamente. Los Aztecas vivían ahí hasta el día que su Dios les mandó salir en busca de la tierra prometida:

...por ellos su dios patrono, Huitzilopochtli, habló y dijo: Así es, ya he ido a ver el lugar bueno, conveniente...Se extiende allí un muy grande espejo de agua. Allí se produce lo que vosotros necesitáis, nada se echa a perder. No quiero que aquí os hagan padecer. Así, os haré regalo de esa tierra. Allí os haré famosos en verdad entre todas las gentes. (Cervera Obregon, 2008, págs. 26-27)

Este fue el mensaje que recibieron de su Dios. De pronto, el canto de un ave en el cielo les advirtió de que era el momento de salir, que según los historiadores coincidió con el año de 1111. Entonces, antes de poder asentarse en su tierra prometida, los Mexicas habían hecho un largo peregrinaje. Según los narradores, uno de los primeros lugares al que llegaron se llama *Culhuacan*; fue en ese momento cuando *Huitzilopochtli* dijo a los Aztecas que ya no tenían más esa denominación y que ya eran Mexicas: “ahora ya no os llamaréis aztecas. Vosotros sois ya mexicas” (Cervera Obregon, 2008, pág. 27).

En el año de 1165, los Mexicas están en *Coatépéc*; les parecía un sitio ideal para instalarse definitivamente y fundar la mítica ciudad, pero *Huitzilopochtli* les indica que no era todavía el lugar prometido. De esta manera, los Mexicas siguen su peregrinaje cada vez más

Capítulo I

hacia la cuenca de México. Hubo muchos lugares por los que han pasado y que han considerado idóneos para que sean la ciudad mítica, pero no era todavía el momento para encontrar este lugar.

Años después, los Mexicas llegan a *Chapultepec* donde se enfrentan con un viejo conocido: *Cópil*, que años antes su madre denominada “*hechicera*”, fue abandonada en *Malinalco* por designo de *Huitzilopochtli*. Fue cuando *Cópil* junto con varios pueblos veía con buenos ojos expulsar a los Mexicas porque eran una posible competencia en el camino de la dominación de los recursos económicos, políticos y militares. Todo eso para que *Cópil* vengara a su madre. Así que comenzó la batalla, con unos Mexicas que no tenían en ese momento ni la tecnología ni los conocimientos para combatir a un buen grupo de hostiles. Durante la batalla, el hijo de la “*hechicera*” quiso enfrentarse directamente con *Huitzilopochtli*, quien en poco tiempo mata a *Cópil*, le abre el pecho y le saca su corazón. Dicen que era el primer gran sacrificio de la historia azteca. Aun así, la gente de *Culhuacan* derrotó a los Mexicas de los cuales la mayoría fue capturada.

Desde entonces, los Mexicas bajo el dominio del señor de *Culhuacan*, les servirán de mercenarios porque estaban en constantes guerras con otros pueblos.

Según narran algunas crónicas españolas, los Mexicas ayudaron a los *Culhuaques* a vencer a los *Xochimilcas*, quienes eran el rival directo del pueblo de *Culhuacan*. Así que, después de quedar 4 años con los *Culhuaques*, consideraron pedir al señor de *Culhuacan* la independencia y que les otorgue un lugar para instalarse. Entonces les asignó el lugar de *Tizapan* (Cervera Obregon, 2008, pág. 32).

Con el paso del tiempo, corría el año de 1325, y los Mexicas pidieron al señor de *Culhuacan* que les diera su hija para que se case con alguno de los jóvenes mexicas bajo pretexto que la hija iba a ser transformada en diosa guerrera. Cuando se celebraba la

Capítulo I

ceremonia, el señor fue invitado a ver a su hija transformarse en diosa, pero de repente vio como un sacerdote estaba ataviado con la piel recientemente desollada del cuerpo de su hija; realmente no era una boda, era un sacrificio humano que debía alimentar al astro Sol. En ese momento, se desencadenó una nueva guerra entre los dos pueblos (Cervera Obregon, 2008, pág. 33).

Desde luego, con la furia de los *Culhuaques*, los Mexicas fueron perseguidos y tuvieron que esconderse en un lago llamado *Texcoco* entre carrizales¹ y tulares². Según dicen las fuentes:

Salió toda la gente de ella en arma y dándoles combate, los metieron en la laguna hasta que casi no hallaban pie. (Los mexicas) viéndose tan apretados... comenzaron a disparar tanta de la vara arrojadiza que son aquellas armas de que ellos hacían mucho caso y confianza. (Cervera Obregon, 2008, pág. 34)

Cuauhtlequetzqui y *Axolohuan*, también conocido como *Ténoch*, iban al frente del pueblo Mexica, y fueron ellos quienes vieron la crucial visión, en el mismo lugar donde se había enterrado el corazón de *Cópil*: un águila por encima de un *nopal*³ en pleno combate y a punto de matar una serpiente de cascabel. Finalmente, ésa era la principal señal de que era el lugar prometido por *Huitzilopochtli*. De manera que los Mexicas se pusieron directamente manos a la obra y comenzaron a limpiar los alrededores y se prepararon a construir el primer templo de *Huitzilopochtli* y *Tláloc*. Ahí se fundó una de las ciudades más importantes y potentes de Mesoamérica, lugar conocido como *Tenochtitlán Cuauhtli Itlacuayan*.

Después de fundar la capital, los Aztecas se dedicaron a colonizar a todo el centro de América. Este pueblo llegó a dominar a todos los pueblos vecinos. Sin embargo, se les permitió conservar sus costumbres y que se siguieran gobernando a sí mismos mientras

¹Lugar poblado de carrizos, que es una planta de tallo alto que crece cerca del agua de arroyos y charcos, Diccionario General de la Lengua Española, p. 236

²Es una planta acuática nativa de los lagos de Norteamérica. Su nombre deriva del náhuatl *tolli* que significa junco, ídem, p. 1322

³Planta cactácea de tallos muy carnosos formados por una serie de paletas ovales con espinas que representan las hojas, ídem, p. 934

pagaban sus tributos a la autoridad central. Dominaron 38 estados en su mayor esplendor. De hecho, a los Aztecas, les interesaba algo más que la simple conquista. En el apogeo de su poder, la sociedad azteca era muy avanzada, eran hábiles agricultores y artesanos, tenían un comercio próspero y cultivaban el arte, sobre todo la poesía y el canto (Cervera Obregon, 2008, pág. 36).

Organización de la vida de los Aztecas

En el siglo XIII, se formó un nuevo grupo socio-cultural sobre la base de una colaboración mutua en los terrenos políticos, sociales y religiosos por parte de varios grupos humanos de distintas afiliaciones étnicas en el Valle de México. Como resultado del proceso de unificaciones de varios grupos oprimidos de *toltecas*, *chinampanecas* y *chichimecas*, incluidos los más autóctonos *otomíes*, se iba formando un núcleo nuevo de población que se mostró muy poderoso y motivado por una nueva visión del mundo. Este grupo se conoce como Aztecas.

Economía. La economía azteca se basó sobre todo en la agricultura y el comercio. Los Aztecas en un principio eran una banda de cazadores recolectores que migraron desde el norte de México; sin embargo al instalarse en el lago *Texcoco* desarrollaron la agricultura del maíz, que era el alimento básico de la población, lo que pudo sustentar el crecimiento de *Tenochtitlán*. Puesto que al igual que cualquier sociedad, a mayor población, mayor es la necesidad de alimentos. Sin embargo, al estar ubicados en un territorio tan pequeño y sobre un lago, debieron desarrollar un sofisticado sistema de cultivo. Este sistema consistía en crear superficies de cultivo en el lago, las denominadas “*Chinampas*”, a las que abordaremos en el segundo capítulo. Este ingenioso método permitió resolver el problema de falta de suelo. Dado que la agricultura es muy importante para la economía, las “*chinampas*” fueron un fantástico sistema de cultivo, porque permitía en ellas cultivar para responder a las

necesidades del pueblo, especialmente al ejército encargado de la expansión territorial (El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones, 2013).

La expansión territorial permitió dominar nuevos territorios, los cuales, por una parte también fueron utilizados para la agricultura en muchos de los casos, y por otra parte les utilizaban para la tributación, lo que generó grandes riquezas que permitían construir las obras públicas y financiamiento de guerras de conquista (El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones, 2013).

La otra base de la economía azteca fue el comercio. Había lo que llamamos comercio exterior o comercio con otras culturas. Ya que lograron establecer fuertes lazos comerciales con pueblos vecinos, era parte fundamental de la economía azteca porque permitió la obtención de recursos exóticos que no se podían producir en *Tenochtitlán*, y que eran principalmente aprovechados por la élite. De este modo, los comerciantes lograron acumular riquezas y poder, esto les llevaba a cargos importantes en el Imperio (Economía Azteca).

Los Mexicas desarrollaron una elevada producción de bienes y artesanías que eran vendidas en otras ciudades. Los comerciantes en náhuatl se llamaban "*Pochetcas*"; no usaron el comercio solamente para la economía, viajaban de un lugar a otro, y gracias a esto los Aztecas tuvieron un doble beneficio, por un lado muchas riquezas, y por otro lado, averiguar lo que estaba pasando en otros pueblos. Algunos de estos comerciantes tenían una actividad secreta, servían como espías al soberano azteca (Martínez, 1939, pág. 49).

Generalmente, para las actividades comerciales, se realizaba el intercambio a través del trueque de mercancías, como en la mayoría de las civilizaciones de esa época, o por medio de semillas de cacao como medio de cambio, que eran utilizadas como nuestro actual dinero: "La moneda corriente fue la almendra de cacao. Se usaron también monedas de cobre de forma especial y polvo de oro en canutos de pluma" (Martínez, 1939, pág. 50).

Capítulo I

Otros recursos que ayudaron la economía azteca en el valle de México, pero con menos importancias, fueron el pescado, el algodón, las aves acuáticas, la sal de las lagunas, las calabazas, los frijoles...etc (El Imperio Azteca, 2008).

Los Aztecas practicaban el comercio en grandes súper mercados que eran llamados “*Tianquiztli*” a los que acudía la población día a día para vender o comprar las necesidades de sus familias. En estos mercados, todo tenía un orden riguroso, todo eso estaba controlado por jueces y supervisores que recolectaban los tributos, y comprobaban si las compras eran correctas y no ilícitas. Con menos importancia, existían los artesanos que recibían materias primas como obsidiana que era utilizada para la fabricación de armas, jade, turquesa y otras piedras como basaltos, cobre, plata y oro. Los artesanos pagaban las materias primas, fabricando objetos de gran utilidad que habían adquirido del gobierno central (Martínez, 1939, pág. 51).

Sociedad. Lo que destaca la sociedad azteca es que el núcleo de la organización social de esta cultura era el “*Calpulli*”, tribu o clan que era una comunidad de familias que provenían de un pasado común y que al mismo tiempo vivían en el mismo territorio o misma ciudad. Cada “*Calpulli*” se dedicaba a producir un bien específico: algodón, tejidos, maíz...etc. En esta pequeña organización o comunidad de la que hablamos, existe una jerarquía propia, o sea distintas clases sociales, es decir personas con mayor o menos poder que otras. Sin embargo, había un solo jefe que controlaba estas “*Calpullis*”, por ejemplo repartía las áreas de cultivo que eran comunitarias, lo que significa que todos podían utilizarlas. Este cargo era hereditario⁴.

Los Aztecas se unían en matrimonios, un hombre se casaba con una mujer a través de ritos religiosos con personas que no fueran miembros de su “*Calpulli*”. Se permitía el divorcio

⁴ Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lQfFAmP5n4A> el 21-12-2015

y también ambos podían volver a casarse. La mujer azteca tenía derechos: tener propiedades a su nombre, solicitar el divorcio, acudir al consejo para pedir justicia⁵:

La aristocracia mexicana se componía de los jefes más antiguos de las comunidades agrarias y sus descendientes, los sacerdotes y la casta militar. Después venían en orden de estimación y respeto, los comerciantes, después los artesanos y pueblo en general y por último, los esclavos, que eran tratados muy benignamente. (Martínez, 1939, pág. 49)

Si consideramos que la estructura social fuera una pirámide, en su cima y en primer grado, encontraremos el “*Tlatoani*” que ejercía el poder político, religioso, económico y militar sobre esta sociedad. Este era elegido por un Consejo. Luego, en segundo grado, estaba la élite, formada por los jefes militares, sacerdotes, y los funcionarios civiles. También les llamaban “*Pilli*” y tenían el privilegio de no pagar tributos (Organización Social). Después, en el tercer grado, se encontraban los comerciantes enriquecidos, por practicar la venta de objetos lujosos como el oro, el cacao entre otras cosas. Hacían largos viajes para vender sus productos y comprar otros, los cuales tenían un papel importante en el intercambio con otras culturas. Y tal y como hemos dicho antes, eran los espías del Imperio. Nominados también “*pochtecas*”.

Además de los comerciantes enriquecidos, en el cuarto grado, vienen los pequeños comerciantes y los artesanos. Esta clase social poseía un poco más de independencia porque no tenía que participar en la construcción de las obras públicas o servir al Estado, sino que trabajaban para sí mismos. Solamente tenían que pagar impuestos o tributos según lo que producían. De hecho, los artesanos eran muy valorados por la nobleza que les pagaba muy bien por sus productos⁶.

En el quinto grado, encontramos la base de la sociedad, los campesinos, que formaban la parte más grande del Imperio, llamados también los “*macehuales*”. Eran la principal fuerza

⁵ Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lQfFAmP5n4A> el 21-12-2015

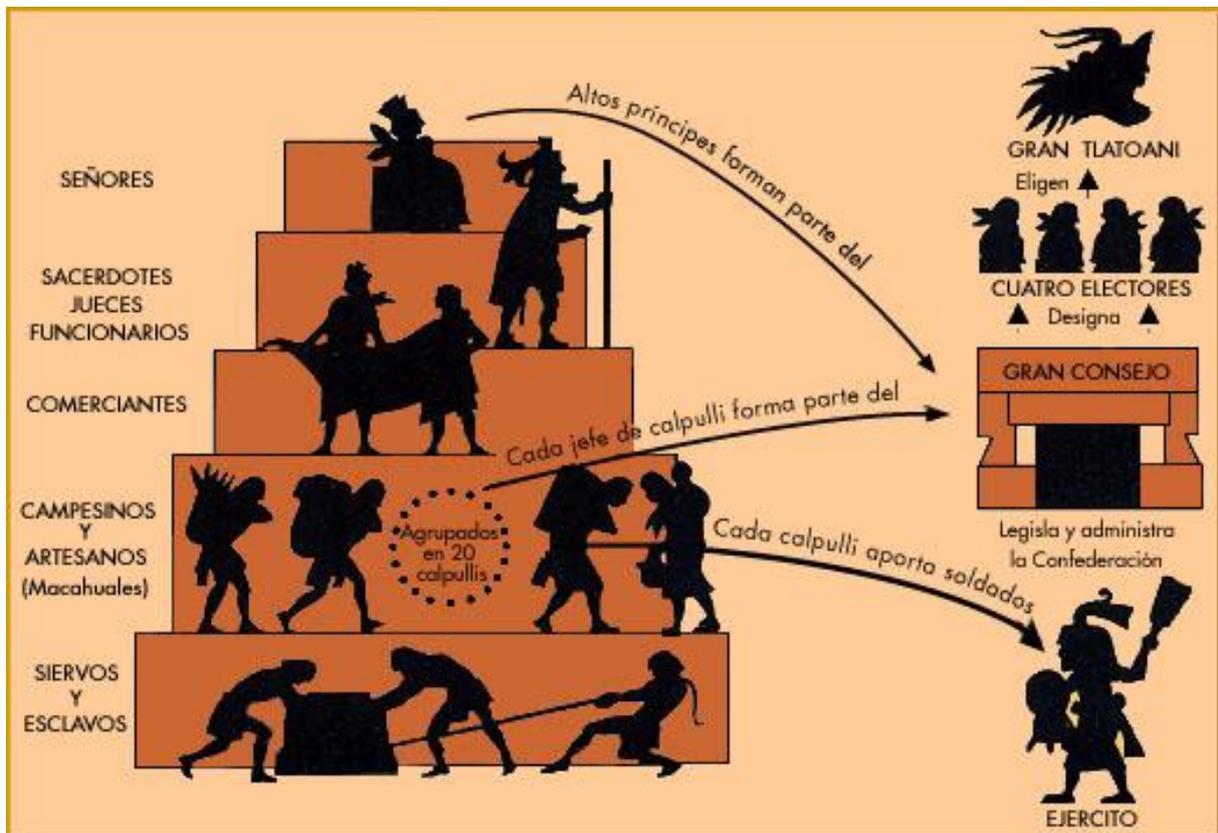
⁶ Recuperado de <http://www.precolombino.cl/culturas-americanas/culturas-precolombinas/mesoamerica/azteca/#/organizacion-social/> el 23-12-2015

Capítulo I

productiva, es decir, la agricultura, construcción de obras públicas. Y al mismo tiempo eran soldados cuando se les necesitaba. Al cumplir una cierta edad, todos recibían una vivienda y un terreno para cultivar.

Finalmente, en el sexto grado, en la parte más baja de la pirámide, había el “*Tlatlacotín*” que eran los esclavos. Generalmente eran mujeres, niños, capturados de guerras, delincuentes o personas que se vendían a sí mismas. Servían a un amo y podían ser libres si pagaban el precio de libertad⁷.

Pirámide de la organización social azteca (Martínez, 1939, pág. 48)



Esquema n°1

⁷ Recuperado de <http://www.precolombino.cl/culturas-americanas/culturas-precolombinas/mesoamerica/azteca/#/organizacion-social/> el 23-12-2015

Política. La organización política de los Aztecas se caracterizaba con que el poder era dirigido por pocas personas. El Estado azteca fue una teocracia encabezada por el “*huey-tlatoani*”, gobernante máximo. Tenían un sistema monárquico no hereditario, es decir que el Emperador del Imperio era elegido: “La organización política de los aztecas se puede clasificar en Derecho Público como una oligarquía teocrática militar, con tendencias a la monarquía absoluta...” (Martínez, 1939, pág. 48).

El pueblo era quien elegía al principio al Soberano, pero los últimos años hubo cambios, y el Consejo Supremo que era constituido por la nobleza, fue el encargado de designar el gobernante. Generalmente, después de la muerte del máximo responsable del Imperio, el sucesor salía de la nobleza para dirigir el estado: “El jefe o cacique se escogía entre los hijos, hermanos o parientes cercanos al cacique anterior y tenía que ser reconocido en consejo por dos soberanos confederados” (Martínez, 1939, págs. 48-49).

Sin embargo, después de que el Imperio azteca conquistara otras tierras, a diferencia de los Imperios europeos de esa época, gobernó por medios indirectos, o sea que no gobernaba realmente esos pueblos y no ejercía la autoridad suprema sobre ellos, sino que era más un sistema de tributos. Es decir, mientras que los pueblos conquistados paguen sus tributos, ya les valía con eso (Mejía Fernández, 1945, pág. 272).

Ahora bien, vamos a ver las partes constituyentes de la política azteca:

- *El Huey Tlatoani*: es una expresión que tiene el sentido de “el grande que habla” o “el gran orador”. Era el jefe azteca, el cual tenía todos los poderes de todas las facultades políticas, religiosas, militares, comerciales y sociales del Imperio azteca. Era el encargado de decidir la guerra o la paz. El” *Huey Tlatoani*” dirigía las reuniones del Consejo Supremo “*tlatocán*”.

- *El Tlatocán*: era el Consejo Supremo que auxiliaba al “*Huey Tlatoani*” en temas de gobierno. Era una junta donde acudían los jefes de las ciudades aztecas, eminentes generales y representantes de los *Calpullis*. Además de designación de altos funcionarios, lo conformaban los nobles “*pipiltin*” que pertenecían a la burocracia azteca⁸.
- *El Cihuacóatl*: era como un segundo jefe, un ayudante de confianza en temas de gobierno y el responsable de dirigir el Imperio azteca cuando el “*Tlatoani*” iba a las guerras, cuando estaba ausente y también dirigía el Estado momentáneamente cuando fallecía el “*Tlatoani*”. Una de sus funciones más relevantes era la de ser cabeza del Consejo Supremo *tlatocán*, además de las otras obligaciones religiosas, políticas y militares en ausencia del *Huey Tlatoani*. En pocas palabras, era como un primer ministro.
- *El Tlacochecálcatl* y *el Tlacaatécatl*: eran los jefes militares y los encargados de guiar los soldados en las guerras cuando el “*Tlatoani*” lo permitía. Organizaban el ejército y las tácticas de guerra y eran los responsables de las victorias como de las derrotas. Muchas veces, ser “*Tlacochecálcatl*” era un paso previo para hacerse con el mando del Imperio azteca.
- *El Huitznacahuatlailótlac* y *el Tizociahuácatl*: jueces principales⁹.
- *El Tlatoque*: eran nobles encargados de gobernar las ciudades y provincias aztecas.
- *El Tecuhtli*: era el supervisor, se encargaba de vigilar el correcto pago de los tributos de las regiones conquistadas y de la llegada de estos a la capital azteca. Eran muy ricos, tenían grandes tierras y eran dueños de esclavos, debido a sus servicios prestados.

⁸ Recuperado de <http://www.historiacultural.com/2015/09/organizacion-politica-de-los-aztecas.html> el 25-12-2015

⁹ Idem

- *El Calpullec*: es el jefe de un determinado “*calpulli*” que es un pequeño clan¹⁰.

Cultura. Los Aztecas podían realizar esculturas de piedra y madera de todos los tamaños, empleando oro, plata y piedras preciosas, y en las que plasmaban temas religiosos o de la naturaleza. En las esculturas más grandes, solían representar dioses y reyes, las más pequeñas las utilizaban para representaciones de animales y objetos comunes. La obra más importante es sin duda el calendario de piedra.

Al mismo tiempo, los Aztecas tuvieron una escritura pictográfica. Esta escritura se caracteriza porque el signo del código gráfico era traducción de una frase o de un enunciado al completo. Este tipo de escritura azteca se componía de imágenes, pictogramas e ideogramas, escribían libros llamados códices hechos de papel de amate, piel de venado, tela de algodón...etc. Estos escritos reflejaban la vida cotidiana de los Mexicas. Escribían poemas e incluso organizaban torneos de poemas. Los dos temas principales eran la belleza de la vida y el tiempo que pasa. Desafortunadamente, la mayoría de estos escritos fueron destruidos durante la Conquista. Pero a pesar de los códices, los Aztecas no lograron tener un método efectivo de escritura, y era muy limitada. Un ejemplo de la poesía es el poema de *Netzahualcóyotl* de *Texcoco*:

¿Acaso en verdad se vive en la tierra?

No para siempre en la tierra,

Solamente un poco aquí.

Aunque sea jade, se rompe.

Aunque sea oro, se hiende.

Y el plumaje de quetzal se quiebra.

No para siempre en la tierra,

Solamente un poco aquí. (La Cultura Azteca)

¹⁰ Recuperado de <http://www.historiacultural.com/2015/09/organizacion-politica-de-los-aztecas.html> el 25-12-2015

Otro aspecto fundamental en la vida cotidiana de los Aztecas era la educación. La escuela era muy importante y obligatoria. A partir de los 14 años, eran instruidos en escuelas públicas que el Estado había creado para asegurar la educación correcta:

Los jóvenes aztecas egreaban del colegio a los 14 años y si eran suficientemente aptos podían estudiar, previa recomendación de sus maestros, en el "calmecac", en donde se impartía educación superior. Si el joven no era apto, pero había sobresalido como guerrero, ingresaba al ejército, en donde podía seguir destacando en la carrera de las armas. (Chavero, 1980, p. 1243)

Aunque con diferencias según el sexo; para los chicos, había dos tipos de escuelas: el "telpuchcalli" y el "calmecac". En el primero, se estudiaba en escuela pero se iba a dormir a casa por las noches. Ahí recibían instrucción en el empleo de armas, artes y oficios. Mientras que en el segundo, era algo como un internado que se reservaba casi enteramente a los nobles. Ahí les enseñaban los deberes sacerdotales. En cambio, las chicas eran educadas por sus madres en casa para realizar las tareas de casa, sólo los nobles podían ir a estudiar en una especie de monasterio. La educación tenía un papel importante, también se aprendía escritura, lectura y música (Chavero, 1980, p. 1243).

Aparte de eso, los Aztecas practicaban el juego de la pelota. Este juego consistía en la lucha entre dos equipos, se practicaba en una especie de canchas con paredes inclinadas o verticales en cada uno de los lados y en ellas había un anillo de piedra o madera por las que había que pasar la pelota. Sólo se podía golpear la pelota con los codos, las caderas y las rodillas. Se cree que este juego ya lo practicaron los Olmecas que fue la primera gran civilización de Mesoamérica. Era un espectáculo al que asistían todos los habitantes de las ciudades. Sin embargo, el juego tenía un sentido religioso; los historiadores descubrieron que la pelota o llamada "Gaucho" en náhuatl representaba al sol y los jugadores representaban el

papel de seres estelares. Los aztecas creían que ese juego era un ritual que favorecía el orden cósmico¹¹.

La cultura azteca es famosa por haber creído que un día el mundo terminaría violentamente, y que todos los hombres morirían de una forma catastrófica. Para evitar este final, han practicado sacrificios humanos en los Templos. Según sus propias creencias, la sangre mantenía vivo al sol. Los Aztecas adoraban a muchos dioses, cada uno de los cuales representaba a una parte distinta del mundo natural, por ejemplo *Huitzilopochtli* era el dios del sol y de la guerra, mientras que *Quetzalcóatl* era según algunos historiadores el gran dios. Según la religión azteca, estos dioses se sacrificaron para crear el universo. Para recompensar a los dioses y mantener al universo en marcha, los sacerdotes debían sacrificarles y ofrecerles muchos animales e incluso vidas humanas. La mayoría de las víctimas eran prisioneros capturados durante las muchas guerras de los Aztecas. Sin embargo, morir en estas ceremonias era un gran honor (El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones, 2013).

Hacia 1450, hubo varias sequías que llegaron a inquietar a los Aztecas, por eso, el líder azteca *Moctezuma I* consultó a los sacerdotes, y estos interpretaron que la causa era que los dioses que también pasaban hambre habían decidido compartir su mala fortuna con ellos. De manera que hallaron una solución rápida a este problema: buscar más corazones para alimentar a los dioses. Así nacieron las llamadas “guerras floridas”, un combate en el que los mejores guerreros se peleaban entre sí hasta que uno de ellos gane; como premio de su victoria, el vencedor recibía la muerte, o sea que era sacrificado y que su corazón sirva de alimento para los dioses (El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones, 2013).

¹¹ Véase en anexos

Aniquilamiento del Imperio

...en la cual hay muy grandes ciudades y de maravillosos edificios y de grandes tratos y riquezas, entre las cuales hay una más maravillosa y rica que todas, llamada Tenustitlan, que está, por maravilloso arte, edificada sobre una grande laguna; de la cual ciudad y provincia es rey un grandísimo señor llamado Mutezuma... (Cortés, 2012, pág. 43)

Si hablamos del fin del Imperio azteca, automáticamente hablaremos de Hernán Cortés¹² quien fue el conquistador de *Tenochtitlán*. Este fragmento es una carta o más conocida como Cartas de Relación enviada al Emperador Carlos V por parte de Cortés, el 30 de octubre de 1520.

La entrada de Hernán Cortés. Cuando los primeros españoles desembarcaron en la costa de México en 1517, sus primeras intenciones por una parte fueron conquistar y añadir tierras para la Corona española, y por otra parte fueron intenciones religiosas, o sea extender la palabra de Dios. Fue Cortés uno de los primeros conquistadores, a quien se le había contado leyendas de riquezas y oro.

Cortés era una persona instruida, quien estudió leyes en la Universidad de Salamanca, lo que significa que no era ningún analfabeto o ignorante. Era un buen diplomático. En su camino hacia el lago de *Texcoco*, su conducta con las tribus locales era generalmente brutal y agresiva. Pero para los españoles sus acciones eran justificadas, ya que era una conquista de carácter religiosa, y que Dios estaba de su parte (El Fin del Imperio, 2012). Ya que cuando estaba en la Isla de San Juan de Ulua, recibió la sorprendente visita de los mensajeros de *Moctezuma*, jefe de los Aztecas, que le trajeron regalos, porque creían que era un dios llamado Quetzalcóatl y que había regresado según la leyenda:

Corría el año 1519, y Moctezuma creía que finalmente la tradición y sus códices estaban en lo cierto; lo que se avecinaba por la costa indicaba que realmente había llegado Quetzalcóatl, “¡Nuestro príncipe!”, decía, y era menester recibirlo como se merecía. Pero la realidad era otra, a quien estaba a punto de recibir era ni más ni menos

¹²Véase en anexos

que a las huestes españolas convocadas por el capitán Hernán Cortés, oriundo de un pequeño pueblecillo español de Extremadura llamado Medellín, lugar donde actualmente se puede encontrar un monumento con una escultura suya...Al mismo tiempo, comenzaron a ataviar a Cortés con todos los ropajes y joyas propios del dios, las sandalias de obsidiana, los collares de cuentas, los espejos, las grebas que usaban los huastecos y otras cosas más. (Cervera Obregon, 2008, págs. 78-79)

Cabe mencionar, que en la tripulación de Cortés, estaba Jerónimo de Aguilar, un español que comprendía bien la lengua maya. Y también estaba la famosa Malinche que comprendía tanto el idioma maya como el náhuatl. Así que los mensajeros hablaban con la Malinche en náhuatl, luego la Malinche lo traducía en lengua maya a Jerónimo Aguilar y por último, Aguilar lo traducía al español para Cortés. Entonces, Cortés se embarcó en un largo viaje para llegar a la famosa capital azteca *Tenochtitlán*, controlada en ese momento por el poderoso *Moctezuma* (Cervera Obregon, 2008, pág. 79).

Mientras los españoles avanzaban, *Moctezuma* se mostraba preocupado porque sus mensajeros no habían vuelto todavía; siempre andaba preguntando por ellos a sus sirvientes y guardia, hasta el punto de permitirles poder avisarle a cualquier hora. Tenía mucha curiosidad para saber lo que sucederá con ellos en el futuro. Días después, *Moctezuma* recibió a sus mensajeros, y directamente mandó echarles por encima sangre de unos sacrificados porque ellos habían tenido contacto con los dioses y sobre todo habían hablado con ellos.

Ahora bien, vamos a ver la descripción que hace Fray Bernardino de Sahagún, en su “Historia General de las Cosas de la Nueva España” sobre lo que dijeron los mensajeros a propósito de lo visto:

...cómo estalla el cañón, cómo retumba su estrépito, y cómo desmaya y cómo se aturden a unos oídos. Y cuando cae el tiro, una especie de bola de piedra sale de sus entrañas, va lloviendo fuego, va destilando chispas...Sus aderezos de guerra son todos de hierro: hierro se vistan, hierro ponen como capacete a sus cabezas, hierro son sus espadas, hierro son sus arcos, hierro son sus escudos, hierro son sus lanzas... (Cervera Obregon, 2008, pág. 82)

Al escuchar esto, *Moctezuma* no supo qué hacer; le entraron muchas dudas; no supo si tenía que dar la bienvenida a estos supuestos dioses, o mandar un ejército para parar su avance. Todo era puntos de interrogación.

Paralelamente, en su recorrido, Cortés se encontraba cada vez más con los enemigos de *Moctezuma*, y les convenció para que se unieran a él en su marcha hacia *Tenochtitlán*. Los primeros con quien se encontró eran los *Totonacos* de *Cempoala*, que eran conquistados y que debían tributos a los Aztecas. Fue una causa para que se juntasen contra sus amos:

Cortés, al darse cuenta de la situación, aconsejó al señor de *Cempoala* que no se sometiera más al yugo de los mexicas, capturó a los calpixques (recaudadores de impuestos de *Moctezuma*) bajo los ojos sorprendidos del pueblo totonaco, que inicialmente tenía mucho miedo... (Cervera Obregon, 2008, pág. 81)

De hecho, el jefe de *Cempoala* apoyó a la expedición española con unos 3000 hombres como apoyo militar, y un chico que les servía como guía en su camino hacia *Tenochtitlán*.

Los segundos y más poderosos entre estas tribus fueron los *Tlaxcalanes*. Al principio su reacción fue agresiva, guerrearon durante dos días, y luego Cortés les pidió que se pusieran a su lado contra los Aztecas. De este modo, no dudaron en aceptar esta oferta, y han alcanzado un acuerdo de paz con los españoles y al mismo tiempo un acuerdo para ayudarles a derrotar al poderoso Gobernante Azteca. Desde otro punto de vista, hay fuentes que afirman que no hubo guerras contra los *Tlaxcalanes*, y que fueron recibidos con alimentos (El Fin del Imperio, 2012).

Sin embargo, la historia del tercer pueblo con el que se cruzó Cortés en su camino hacia los Aztecas fue un poco diferente. Los *Cholultecas*, eran un pueblo aliado a los Aztecas. Este pueblo recibió a los españoles con mucho respeto, les dieron grandes alojamientos, y buenos alimentos. Tres días después, los *Cholultecas* pararon su generosidad, e impidieron que Cortés y sus hombres salieran de la ciudad, lo que hizo que Cortés piense que el Jefe Azteca les dio

órdenes para que les matasen, ya que el conquistador había oído que *Moctezuma* le preparaba una emboscada de 50000 soldados cerca de la ciudad. En realidad, se supone que la *Malinche* y los propios *tlaxcaltecas* fueron quienes le avisaron de este hecho. Fue cuando Cortés decidió reunir a los *Cholultecas* en el patio de un templo y ordenó a sus hombres abrir fuego. Inmediatamente, al oír el ruido de las armas de fuego, entraron los *Tlaxcaltecas* y *Totonacas*, quienes estaban fuera de la ciudad, esperando esta señal para entrar. Fue una matanza sangrienta, y como consecuencia, más de 3000 *Cholultecas* muertos, y los que quedaron con vida fueron obligados a aliarse (El Fin del Imperio, 2012).

Al final, el 8 de Noviembre de 1519, los españoles bajo el mando de Cortés llegaron a la maravillosa ciudad que estaba construida sobre un lago. Los conquistadores estuvieron alucinando con lo que estaban viendo, hasta el punto de no poder creer lo que veían. Así, describió Cortés la ciudad, en “Cartas de Relación”:

Otro día después que a esta ciudad llegué me partí y a media legua andada, entré por una calzada que va por medio de esta dicha laguna, 2 leguas hasta llegar a la gran ciudad de Temixtitan (Tenochtitlán) que está fundada en medio de la dicha laguna, la cual calzada es tan ancha como dos lanzas y muy bien obrada que pueden ir por toda ella ocho de caballo a la par...está fundada la mayor parte de ella dentro de la dicha laguna...y en todas muy buenos edificios de casas y torres, en especial las casas de los señores y personas principales y las de sus mezquitas y oratorios donde ellos tienen sus ídolos. (Cortés, 2012, pág. 71)

Los dos jefes se encontraron cara a cara por primera vez. Era un encuentro del que se habla hasta el día de hoy y que ha marcado la historia. *Moctezuma* creía que Cortés era el dios *Quetzalcóatl*, lo que supuso darles la bienvenida a su ciudad tras varios intentos fallidos de parar el avance de los Conquistadores. Entonces, no le quedó otra alternativa más que recibirlos bien, dándoles grandes palacios para descansar, y tratando de una manera reservada a los invitados más importantes:

...y el dicho Mutezuma venía por medio de la calle con dos señores, el uno a la mano derecha y el otro a la izquierda...todos tres vestidos de una manera, excepto el

Mutezuma que iba calzado y los otros dos señores descalzos...yo me apeé y le fui a abrazar solo y aquellos dos señores que con él iban, me detuvieron con las manos para que no le tocara y ellos y él hicieron asimismo ceremonia de besar la tierra... (Cortés, 2012, pág. 72)

Según Cervera Obregon (2008):

Moctezuma regaló a Cortés un sartal de flores preciosas y se las colgó en su cuello, mientras que Cortés le regaló otro sartal de margaritas. Después de este encuentro, se dice que Moctezuma llevó a Cortés a una sala especial y le dijo que había llegado a su trono. Mientras pasaban la noche ahí y discutían con la traducción de la Malinche, todo era confuso entre el pueblo de la ciudad, no sabían cuál era su futuro y lo que iba a pasar con ellos. (pág. 73)

La caída de Tenochtitlán: la Noche Triste. Unos días después, se iba a celebrar en *Tenochtitlán*, una de las fiestas más importantes que era dedicada a *Huitzilopochtli*. Mientras tanto que en las costas de México, donde Cortés empezó su recorrido exactamente, estaban desembarcando las tropas de Pánfilo de Narváez, que era otra expedición española, que por órdenes de aquel entonces Gobernador de Cuba, Diego Velásquez, que tenían que ir a parar a Cortés por sus sangrientas guerras que estaba dejando en su camino. Cuando Cortés fue informado, se fue con una parte de sus tropas para impedir a las de Pánfilo de Narváez que le parasen. Y al mismo tiempo, dejó a Pedro de Alvarado en la capital México al mando de la situación. Llegado a este punto, cuando se celebraba la fiesta, y todo iba con normalidad, los españoles tuvieron miedo cuando vieron los sacrificios humanos, pensando que ellos también iban a ser sacrificados, de repente apareció Alvarado y al mismo tiempo, el suelo se llenó de sangre; habían cortado la cabeza a un indígena. Fue cuando otros hombres de Alvarado se apuntaron a esta matanza. Los Mexicas empezaron a huir hacia las salidas, pero desafortunadamente todas las salidas fueron cerradas por las tropas de Alvarado. Inmediatamente acudieron las tropas del ejército azteca gracias a los gritos de las mujeres; así comenzó una guerra entre dos mundos (Cervera Obregon, 2008, págs. 89-90).

Los españoles se escondieron en las casas reales, lo que significa que estaban sitiados por los Aztecas, dado que esas casas se encontraban en el centro de la ciudad. Los forasteros se defendían con las ballestas con balas de arcabuz, las flechas y un cañón que estaba colocado en la entrada. Toda persona que intentaba acercarse a los españoles estaba aniquilada. *Tenochtitlán* había sitiado a sus enemigos, ya no les enviaban ningún alimento; esta situación duró siete días; mientras tanto, Cortés ya había derrotado a las tropas de Narváez y había enviado un mensajero para informar lo que había pasado en las costas. Pero doce días después, cuando regresó el mensajero, comunicó a Cortés que había desatado una guerra en *Tenochtitlán*. De manera que fue directamente a socorrer a Alvarado y sus hombres sin saber realmente lo que causó esta guerra.

Cuando Cortés llegó a la ciudad azteca donde estaban Alvarado y sus hombres, hizo disparar los cañones para protegerse y llegar a las casas reales. La intención de Cortés era de calmar los ánimos y parar la batalla. Por lo tanto, *Moctezuma* que hasta entonces se encontraba prisionero, fue mandado por Cortés a hablar con su pueblo para parar lo que estaba ocurriendo. *Moctezuma* subió a una azotea para dirigirse a su pueblo y decirles que no eran capaces ganar a los españoles: “...pues no somos competentes para igualarlos, que no luchan los mexicanos. Que se deje en paz el escudo y la flecha” (Cervera Obregon, 2008, pág. 92). Y según otra fuente:

Montezuma se puso a un pretil de una azotea con muchos de nuestros soldados que le guardaban, y les comenzó a hablar con palabras muy amorosas que dejasen la guerra y que nos iríamos de Méjico. Muchos principales y capitanes mejicanos bien le conocieron; y luego mandaron que callasen sus gentes y no tirasen varas, piedras ni flechas. Cuatro de ellos se llegaron en parte que Montezuma les podía hablar, y ellos a él, y llorando le dijeron: ¡Oh, señor y nuestro gran señor, y cómo nos pesa de todo vuestro mal y daño y de vuestros hijos y parientes! Hacémoos saber que ya hemos levantado a un pariente vuestro por señor. Allí le nombró, que se decía Cuitláhuac, señor de Istapalapa. Y más dijeron que la guerra la habían de acabar, y que tenían prometido a sus ídolos no dejarla hasta que todos nosotros muriésemos, y que rogaban cada día a su Huichilobos y a Tezcatepuca que le guardase libre y sano de nuestro poder. (Díaz Del Castillo, 1939, pág. 58)

Al principio, cuando estaba en lo alto, los Aztecas pararon el combate, pero sus palabras hicieron que su pueblo enfurece aun más, y comenzaron a protestar y le lanzaban todo tipo de cosas, hasta que unas piedras le alcanzaron como cuenta Bernal Díaz:

No bien hubieron acabado el razonamiento, cuando tiran tanta piedras y vara, que los nuestros que le arrodaban, como vieron que entretanto que hablaba con ellos no daban guerra, se descuidaron un momento en rodearle de presto, y le dieron tres pedradas, una en la cabeza, otra en un brazo y otra en una pierna. (Díaz Del Castillo, 1939, pág. 58)

Aquí se produce uno de los hechos más polémicos de la historia de los Aztecas. Según la versión española, *Moctezuma* murió a los tres días después de que esas piedras le hirieran gravemente:

En fin de más razones mandó Cortés a un papa y a un principal de los que estaban presos, que soltamos, para que fuesen a decir al caciques que alzaron por señor, y a sus capitanes, cómo el gran Montezuma era muerto, y que ellos lo vieron morir, y de la manera que murió y heridas que le dieron los suyos... (Díaz Del Castillo, 1939, pág. 59)

Y la otra versión dice que los de Cortés asesinaron a todos los nobles aztecas, y que *Moctezuma* le mataron con una espada: “otros autores aseguran que lo mataron los españoles encajándole una espada por las partes bajas” (Cervera Obregon, 2008, pág. 92).

Llegado a este punto, Cortés se dio cuenta de que estaban atrapados en una trampa, y que por un lado veía como cada día se quedaban sin fuerzas para combatir a los Aztecas, sin armas, sin comida y con más muertos, y que por otro lado veía a los Mexicanos como crecían y que no aceptaban las paces y las treguas que les mandaban. Entonces la única solución que les quedaba era salir de la ciudad a escondidas por la noche, ya que los Aztecas no solían combatir por la noche.

En ese instante, Cortés contaba con 3000 hombres y 60 caballos, lo que le era muy difícil salir por los puentes sin que los indígenas se diesen cuenta. También los españoles sabían que cada uno de ellos que iba a ser capturado, iban a sacrificarlo, y aun así lo asumen, porque aparte de la opción de huir, no había otra. Por encima de eso, el gran problema de los

Capítulo I

españoles era el oro y los tesoros que pesaban mucho, y sabiendo que habría que nadar, nadie quería irse con las manos vacías.

Era medianoche del 1 de julio de 1520, cuando los españoles deciden salir junto a los *Tlaxcaltecas* del palacio donde estaban; estaba lloviendo ligeramente, llevaban con ellos puentes portátiles de madera y los fueron poniendo sobre los canales; pero de repente, una mujer que se encontraba en el canal vio como los hombres de Cortés se escapaban y muy rápido fue a avisar a los suyos. Se dice que un mexica subió al Templo Mayor y comenzó a llamar: “Mexicanos, nuestros enemigos se escapan ¡traed a todo el ejército” (Cervera Obregon, 2008, pág. 93). Inmediatamente, el ejército azteca cogió sus barcas y se lanzó sobre sus enemigos empezando a lanzarles flechas desde ambos lados del lago. El número de los muertos empieza a aumentar sobre todo del lado de los españoles, porque estaba lloviendo, de tal modo que la pólvora se mojaba y las ballestas no funcionaban. Los que iban delante pudieron escapar, pero los que iban atrás cayeron al agua dado que el puente se había roto; de manera que fueron capturados fácilmente por los Aztecas.

El paisaje sobre *Texcoco* era terrible; había muchos muertos que flotaban sobre el agua, los heridos aztecas fueron rescatados, mientras tanto que algunos heridos españoles fueron ejecutados inmediatamente y otros fueron llevados como prisioneros para su posterior sacrificio. Esta noche fue la famosa “Noche Triste”.

Los Aztecas festejaban la que sería la última de sus victorias, pero todavía no se habían dado cuenta de que estaban corriendo el riesgo de perder el imperio para siempre, porque su objetivo en esa noche era basado más en capturar a prisioneros para sacrificarlos más tarde que matarlos directamente. Según cuenta Cortés: “Y como yo estaba muy metido en socorrer a los que se ahogaban, no miraba ni me acordaba del daño que podía recibir, y ya me venían a asir ciertos indios de los enemigos...” (Cortés, 2012, pág. 201).

Es decir que los Mexicas, en varias oportunidades, teniendo la posibilidad de eliminar al enemigo, prefirieron capturarlo.

Según el historiador Pablo Martín Gómez:

La noche triste para España supone una pérdida tremenda porque el plan de Cortés era conseguir ese imperio azteca vivo, ese imperio azteca funcionando que se podría haber incorporado a España, y para España habría sido una autentica maravilla. De hecho supone la imposibilidad de la convivencia, o sea que los españoles querían convivir con ciertas condiciones con los aztecas...entonces ahora se va a imponer la cultura española por la pura y dura fuerza, y de hecho para España es una pérdida tremenda y por supuesto para los Aztecas fue una pérdida mucho mas mayor. (La Noche Triste)

Los españoles y los *Tlaxcaltecas* que se salvaron de la matanza pudieron replegarse en *Tlaxcala*, el único sitio que puede ofrecerles algo de seguridad ante el inicio del contra ataque. En *Tenochtitlán*, *Cuauhtémoc*, jefe azteca en ese momento, manda construir más de 6000 canoas para resistir, luego buscará restablecer las relaciones con sus alianzas, y para lograr eso, pensó que lo mejor era ofrecerles unas mejores condiciones, como reducir los tributos y más autogobierno, lo que era paradójico porque en vez de fortalecerles los debilitaba.

En *Tlaxcala* mientras tanto, se prepara una nueva incursión definitiva a *Tenochtitlán*. Cortés utilizará el tiempo necesario para prepararse. Diez meses después, estará de regreso con 13 bergantines y más de 200.000 hombres bien armados para iniciar el sitio. Según el historiador Dr. Federico Navarrete, hay otra causa que debilitó a los Mexicas: “otra cosa que afectó seriamente a los Mexicas fue que se expandió por Mesoamérica la primera de las epidemias venidas de Europa, que era la viruela” (La caída de Tenochtitlan, 2012). Esta epidemia era desconocida en Mesoamérica, y los indígenas no poseían defensa contra el virus, de tal modo que atacó discriminadamente tanto a Mexicas como a *Tlaxcaltecas*; estos últimos al menos contaban con la experiencia española para intentar entender lo que pasaba.

Un año más tarde, se decide sitiar a *Tenochtitlán* por orden de Cortés. *Cuauhtémoc* recibe los primeros ataques en tres puntos simultáneos; los bergantines distraen las acciones de sus canoas; los Mexicas destruyen los puentes que conducen a la ciudad, y los españoles los reconstruyen durante las noches; los suministros de agua fueron cortados, la peste se expandió por los canales y los muertos aumentaron. En uno de los numerosos ataques, *Cuauhtémoc* es sorprendido a bordo de una canoa y finalmente es capturado; por lo tanto la resistencia cesa y los españoles y *Tlaxcaltecas* empiezan a saquear la ciudad. En los últimos días del Imperio Azteca, la ciudad era un depósito de cientos de miles de cadáveres, hombres, mujeres, ancianos y niños que se negaron a entregarse y murieron en manos de sus históricos enemigos (La caída de Tenochtitlan, 2012).

Capítulo II

La ingeniería azteca

La ingeniería azteca

Los Aztecas querían controlarlo todo, y se dedicaron a colonizar todo el centro de México. Ellos llegaron a organizar una verdadera Confederación de pueblos que incluyó 38 estados en su período de mayor esplendor. Para dominar todos esos pueblos, los Aztecas necesitaban de una capital; entonces, en el año de 1325, fundaron la ciudad de *Tenochtitlán*, una aldea que con el tiempo se convirtió en una ciudad legendaria y centro de un Imperio tan poderoso como temido:

Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a Méjico, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro en el agua, y todos de calicanto. Algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían, si era entre sueños. (Díaz Del Castillo, 1939, pág. 37)

Los Aztecas querían mostrar su poder y pronto surgió una animada ciudad alrededor de estas pirámides o torres como las llamaban antes. Esta capital fue construida sobre pequeñas islas, se construyeron avenidas configuradas según una planificación geométrica muy pensada. *Tenochtitlán* llegó a albergar a 250000 habitantes.

Tecnología hidráulica

Tras conquistar el valle de México, los Aztecas pudieron centrar su atención en llevar agua potable a su ciudad creciente y al mismo tiempo cuidarla del aumento del nivel de agua y por lo tanto de las inundaciones. Notablemente, los Aztecas diseñaron e hicieron algunas construcciones por su parte que sólo unos pocos imperios dominarían: los acueductos y el dique.

El Acueducto. El acueducto tenía dos canales, cada uno de 1 metro y 20 centímetros de alto por 1 metro de ancho. Uno se mantenía limpio mientras el otro servía para que no se interrumpiera nunca el flujo del agua a la hora del mantenimiento. El acueducto de dos tubos

recorría 5 kilómetros de tierra firme hasta el centro de la ciudad isla; en la ciudad el agua llegaba hasta fuentes públicas y embalses y se distribuía al público en grandes jarras de barro o mediante *canoas*.¹³

En comparación con los europeos, los Aztecas eran muy limpios, ya que es conocido que el Emperador azteca se bañaba dos veces al día; así que en términos de higiene, los Aztecas estaban mucho más avanzados que los europeos. Mientras los nobles aztecas se bañaban en lujos, en esa época en Europa la peste provocada por las malas condiciones e insalubres mataba a millones (La Construcción de un Imperio, 2013).

El baño¹⁴ del rey *Netzahualcóyotl* era uno de los más especiales de las Américas; lo alimentaba un sofisticado acueducto que también llevaba agua corriente a los terrenos de su palacio, llamado también *Tetzcotzinco*. En el palacio del rey *Netzahualcóyotl*, se construyó un fantástico palacio de recreo; alrededor del palacio había un tipo de jardín botánico con todas las flores exóticas de Mesoamérica, lo que obligó al Rey azteca a traer agua desde las montañas hasta ahí, pasando por las colinas de su palacio sólo para regar las plantas¹⁵.

Para instalar un acueducto¹⁶ en las montañas, *Netzahualcóyotl* tuvo que llenar un enorme barranco que había entre la colina de su palacio y la siguiente colina; cuando el agua llegaba a la primera colina se almacenaba en pequeños remansos construidos para controlar la velocidad del flujo antes de que llegara al acueducto. Tras cruzar el acueducto principal, el agua corría por un circuito alrededor de la colina de *Tetzcotzinco*, desbordándose por los laterales en otros acueductos secundarios para regar los jardines. Y el agua que cruzaba el acueducto principal acababa en una piscina de roca tallada, perfectamente redonda, llamada la

¹³Véase en anexos

¹⁴Véase en anexos

¹⁵ Véase en anexos

¹⁶ Véase en anexos

bañera del rey. Desde la bañera podía observar la ciudad y su jardín botánico que regaba con su acueducto (La Construcción de un Imperio, 2013).

El dique. A mediados del siglo XV, el soberano era *Moctezuma I*; la primera orden de *Moctezuma* fue de expandir las fronteras del Imperio. En 1449, el Imperio contaba ya con 15.000.000 de habitantes, y en el corto período de cien años, los Aztecas consiguieron lo imposible: controlaron el mundo mesoamericano.

Pero al tiempo que los Aztecas controlaban militarmente sus tierras conquistadas, su capital era expuesta a otro tipo de enemigo. *Tenochtitlán* luchaba constantemente contra el agua de las lluvias torrenciales. Dado que la ciudad estaba rodeada por varios lagos como: *Texcoco*, *Xaltocan*, *Zumpango* y *Xochimilco*, entonces cuando caían muchas lluvias, el nivel del agua aumentaba y no tenía por donde drenarse; no había ríos que condujeran el agua fuera de la ciudad, y como consecuencia el agua desbordaba por la tierra.

Esta secuencia pasó a mediados del siglo XV cuando una inundación barrió *Tenochtitlán*. Por eso uno de los primeros proyectos de *Moctezuma* fue proteger la ciudad de las inundaciones, y la civilización azteca tuvo que depender una vez más de las genialidades de sus ingenieros y uno en particular: *Netzahualcóyotl*. *Moctezuma* le llamó para proteger la ciudad que estaba reconstruyendo. *Netzahualcóyotl* diseñó un sistema que le convertiría en el mejor ingeniero de la época. Su plan era crear una zona de seguridad alrededor de la ciudad con un enorme dique¹⁷ que protegería *Tenochtitlán* y a sus habitantes; fue diseñado para que sea mayor que cualquier otra obra que hubiera en las Américas de ese momento, con una longitud de 16 kilómetros al este de la ciudad, desde el extremo sur del lago y hasta el norte. Los muros fueron hechos de palos, juncos, piedras y tierra; como el lago era poco profundo, el dique sólo tenía 3 metros y 70 centímetros de alto aunque el ancho era de ocho metros.

¹⁷Véase en anexos

Netzahualcóyotl remató la obra con puertas¹⁸ de madera que se podían subir o bajar para controlar el nivel del agua.

El dique sirvió también para otro propósito, que era proteger el suministro de agua, para evitar que se mezclase el agua salada con el agua dulce de la parte oeste del lago. Por eso, *Netzahualcóyotl* mandó fabricar otro acueducto con cal y canto para traer agua potable desde *Chapultepec* (La Construcción de un Imperio, 2013).

Calzadas y puentes

Como cualquier islote, el acceso era por agua mediante *canoas*, pero los Aztecas no se contentaron tan sólo con el acceso acuático, sino que prefirieron tener otro tipo de transporte que les comunicaba con tierra firme; así que inventaron con el paso del tiempo una serie de pasos elevados hasta 14 metros de ancho que conectaba la ciudad flotante con las otras provincias. Entonces los Aztecas se pusieron manos a la obra y construyeron unas cuantas calzadas¹⁹ para facilitar el acceso y que servían como puentes para transportar cosas que pesaban mucho (Lombardo De Ruiz, 1972, pág. 137).

En lo que consiste la construcción, estos pasos estaban sostenidos sobre pilares de madera como los que sostenían los templos y otros edificios; tuvieron que clavar miles de esos pilares en el fondo del lago, y eso requería una mano de obra fuerte y hábil y a los mejores ingenieros de Mesoamérica.²⁰

El trabajo de estas calzadas duró varios años. En su construcción, utilizaron material de cimentación que es tan duro como el cemento actual. Estos pasos se hicieron muy rectos y anchos con puentes que se abrían. Para hacer un paso, se plantaban dos filas de estacas que medían unos 10 metros de largo por 8 centímetros hasta 10 centímetros de diámetro; luego se

¹⁸Véase en anexos

¹⁹Véase en anexos

²⁰Véase en anexos

rellenaba el espacio del medio con piedras, tierra, arcilla, argamasa que es una mezcla de cal y barro; se les añadía piedra volcánica para tener más fuerza hasta que sobrepasaba el nivel de agua en varios metros, sabiendo que en la mayoría de los casos la profundidad del lago no era más de 2 metros. Esto permitía a la carretera soportar muchísimo peso, y permitieron a los Aztecas transportar materiales muy pesados para las construcciones de los nuevos edificios.

Sin embargo, los Mexicas no han sido muy desarrollados en terreno de transporte. Como explica Janine Gasco, profesora en la Universidad Estatal de California: “no existían las bestias de carga en Mesoamérica, así que los humanos lo tenían que hacer todo, no existían las carretas ni la rueda” (La Construcción de un Imperio, 2013).

Las cargas pequeñas se llevaban a la espalda, sujetas con una cuerda que se ajustaba en la frente de la cabeza; los objetos grandes como los bloques de piedra, los arrastraban con cuerdas una gran cantidad de hombres, usando troncos como rodamientos.

También se instalaban puentes móviles de madera que facilitarían el paso del agua, mientras que los primeros puentes eran de piedra y más resistentes, tenían más las características de un dique que una calzada (Olivas, 2012).

La ciudad estaba conectada con cuatro calzadas principales: una calzada en el norte que conectaba con *Tepeyac*; esta calzada tenía una bifurcación hacia *Tletelolco*, o sea que llegando a cierto punto, la calzada se dividía en dos caminos; luego, la calzada del noroeste que conducía a *Azcapotzalco*; después de ésta, la del oeste que iba a *Tacuba*; y finalmente la del sur que llevaba a *Ixtapalapa* y se bifurcaba hacia *Huitzilopochco* y *Coyoacán*. Las calzadas ofrecieron a los Aztecas una nueva forma para introducir agua potable a la ciudad; anteriormente los Aztecas transportaban agua en *canoas*, pero el gran crecimiento de la población les obligó a tener una solución muy avanzada. Por eso, en el caso de las dos últimas calzadas, también servían como acueductos, dado que tenían un acueducto en ambos lados de la calzada (Olivas, 2012).

Las calzadas de la capital (López Rosado, 1949)



Esquema n°2

Cada carretera de éstas contenía unos baluartes, que son unos edificios de fortificación, generalmente de forma pentagonal y situados en el espacio de unión de dos murallas, en este caso situados en las calzadas. Estaban colocadas un poco antes de llegar a la ciudad para controlar el paso. Estas garitas tenían una función defensiva, pues en caso de guerra o cuando querían impedir la entrada de alguien, levantaban los puentes de madera que juntaban las calzadas (Lombardo De Ruiz, 1972, págs. 137-138).

Chinampas

Los Aztecas se preocuparon especialmente de que la población que aumentaba día a día tuviera que comer; sin embargo había un problema, no había suficientes tierras para la actividad agrícola que es la principal fuente de recursos del imperio. En el año de 1265, una prolongada escasez de alimentos afectó a los Aztecas, por eso tuvieron que buscar una

estrategia para poder cubrir los gastos de la población y ampliar la superficie de la capital, hasta que la encontraron mediante un ingenioso sistema artificial que consistía en construir unas plataformas que parecían a unos islotes o jardines flotantes; esta solución revolucionaria se llamó *chinampas*²¹, un sistema que les permitió crear literalmente tierra nueva para cultivar un repertorio amplio de plantas y también para asentar casas y templos.

Las *chinampas* son campos que se construían sobre el agua, haciendo una tierra nueva donde no la había; las *chinampas* fueron mejores terrenos de cultivo jamás inventados, eran y son los lugares más fértiles del mundo debido al modo en que están construidas y por encima de eso, contaban con unos elementos fertilizantes naturales como el lodo, vegetación acuática o fiemo de murciélago (Villalonga Gordaliza, 2007, pág. 6).

Parecían campos de fútbol estrechos de unos 90 metros de largo por unos 10 metros de ancho. Una *chinampa* se hacía tejiendo una red de palos que flotaba en el agua y apilando juncos y hierbas encima, después se sacaba barro de la profundidad del lago y se ponía por encima de los juncos para formar la *chinampa*. Luego se plantaba arboles de rápido crecimiento para que sus raíces se anclaran en el fondo del lago. Entre cuatro y seis hombres tardaban ocho días en construir una *chinampa* media. Estaban conectadas a la ciudad por canales navegables.²²

Una *chinampa* normal podía producir hasta siete cosechas al año, mientras que un agricultor en tierra firme una hasta 3 veces como máximo en un solo año. Cuando una cosecha estaba lista para que la recogieran en una *chinampa*, los brotes de la siguiente ya estaban saliendo del barro que estaba extendido en un barco al lado de la *chinampa*, entonces cuando los brotes estaban listos se llevaban a la *chinampa*, y así se repetía el ciclo en cientos

²¹Véase en anexos

²²Véase en anexos

de *chinampas*. Esta tecnología fue la que hizo que *Tenochtitlán* pasara de ser una ciudad tribal a una ciudad dominante y próspera (La Construcción de un Imperio, 2013).

Tipos de construcciones aztecas

Los Aztecas querían mostrar su poder, por ello construyeron edificios monumentales. El tipo de construcción más original de la arquitectura azteca fueron los templos gemelos con doble acceso. La arquitectura azteca, que era similar a otras arquitecturas mesoamericanas, poseía un gran sentido de orden y simetría. Los diseños geométricos y las líneas amplias eran representaciones del dogma religioso y del poder del Estado.

Entre los tipos arquitectónicos más comunes, no podemos dejar de mencionar los templos piramidales de planta cuadrada o rectangular. Los Aztecas construyeron pirámides para realizar ofrendas y honrar a los dioses. En estos templos, los *Tenochas* realizaban sacrificios humanos como compensación y pago a los dioses (Aguilar Moreno, págs. 3-4).

Templos y pirámides. El lugar que los Aztecas más veneraban de *Teotihuacán* era una pirámide que se alzaba por encima de los árboles, se llamaba la “Pirámide del sol”²³. Los Aztecas creían que *Teotihuacán* fue diseñada a imagen del cosmos que crearon los dioses. Fue esa imagen la que intentarían reproducir en la construcción de su nueva ciudad de *Tenochtitlán*.

A partir de que fundaron la ciudad de *Tenochtitlán*, los Aztecas poco a poco dejaron de ser un pueblo pobre y se convirtieron en un Imperio formidable. Obviamente pasó igual con su arquitectura, lo que empezó con una construcción muy pobre hecha de lodo y piedras, a medida de que tuvieron más poder, lo ampliaron y enriquecieron su ingeniería.

²³Véase en anexos

En 1376, el Jefe azteca, *Acampapichtli*, se embarcó en un plan ambicioso para hacer una ciudad muy avanzada, pero había un problema, que era que las islas en las que se instalaron requerían mucho trabajo. El problema es que cuando empiezan a construir cualquier cosa, ésta empezaría a hundirse, simplemente no había cimientos sobre los que construir. La solución azteca revolucionaría la arquitectura de las Américas; empezaron anclando bien los edificios al suelo, usando un sistema de pilares de madera, los trabajadores cortaban estacas de diez metros de largo por unos ocho o diez centímetros de diámetro, luego las clavaban en el suelo blando para que sirvieran de pilares²⁴; se rodeaban a menudo de piedra volcánica para añadir fuerza, entonces los albañiles podían hacer muros por encima de esa base, sin problemas. Para los suelos y paredes los Aztecas aplicaron un revoque de cal que era una especie de cemento muy duro (La Construcción de un Imperio, 2013).

La función religiosa de las pirámides aztecas implica que eran usadas como enlace con los dioses y como sitio de sacrificio, por lo que la pirámide tenía un espacio plano en la cima donde se ponía la víctima para matarla.

La construcción de las pirámides era con rocas que se colocaban de manera escalonada, algo que los egipcios no hicieron y por lo tanto las americanas son más parecidas a las mesopotámicas. La escalera conducía al centro del templo; utilizaban bloques de rocas esculpidas con dibujos para adornar el templo; por detrás del espacio del sacrificio se encontraba el templo que contaba con un espacio para colocar la imagen del dios (La Construcción de un Imperio, 2013):

La práctica general era poner piedra y encima adobe o cal en forma de pirámide truncada, cuyos lados se interrumpían por tres angostos pasillos y por una rampa empinada que conducía a la parte alta. La superficie exterior se revestía de piedra cortada y para formar la escalera se colocaban bloques a lo largo de la rampa. (López Rosado, 1949, pág. 302)

²⁴Véase en anexos

Las paredes eran adornadas con esculturas y con pinturas. El techo se construía en general con madera y se hacía más pequeño a medida que ascendía al estilo de una cabaña. Las rocas esculpidas se usaban también en el templo para decorar con motivos religiosos: “Regularmente los templos presentaban una fisonomía peculiar: tenían muros de piedra o de mampostería, rematados por un alto techo, cuya construcción se hacía de palos entrecruzados cubiertos con paja o con argamasa” (López Rosado, 1949, pág. 301).

Con cada nueva expansión del Imperio, el gobernante ordenaba la reconstrucción y la ampliación de los templos, simbolizando así su creciente poder. Cuando querían ampliar una pirámide, simplemente construían sobre la ya existente pirámide en vez de hacer una nueva.

Con el Imperio en su esplendor, los Aztecas se embarcaron en el mayor proyecto de construcción: una enorme pirámide en el mismo centro de *Tenochtitlán*, el símbolo del poder absoluto, se la llamó Templo Mayor²⁵: “El templo de Huitzilopochtli se alzaba en el centro de la población, en una inmensa plaza, de donde partían las cuatro principales avenidas que daban acceso a la ciudad” (López Rosado, 1949, pág. 302).

Es una pirámide con dos templos gemelos sobre su plataforma de la cima. Fue construida para rendir homenaje a *Huitzilopochtli* y *Tlaloc*. La base de la pirámide tenía 75 metros de fondo por 100 metros de ancho, con una superficie de 6400 metros cuadrados (El Templo Mayor y los Aztecas, 2009) y se elevaba a una altura de 15 pisos. Había al menos 117 escalones en dos escaleras que subían 60 metros y que llevaban a dos templos en honor a los dioses de la lluvia y de la guerra: “De todos los templos de la antigua ciudad de *Tenochtitlán* el más famoso fue el de *Huitzilopochtli*, el cual sufrió un proceso de reedificaciones sucesivas hasta llegar a adquirir la estructura monumental y gigantesca que encontraron los españoles” (López Rosado, 1949, pág. 302).

²⁵Véase en anexos

Arqueológicamente, se han definido siete ampliaciones del Templo Mayor comenzando en 1325, siempre una por encima de otra y la última usando como base las anteriores. La pirámide crecía al tiempo que lo hacía el Imperio. En las primeras etapas de construcción, el Templo mayor se construyó principalmente con una piedra llamada *tezontle*²⁶ que pesa muy poco, eso evitaba que el Templo se hundiera:

Sin embargo, en las construcciones más recientes de Tenochtitlán, los aztecas comenzaron a concentrarse en la solidez de sus edificios, debido al subsuelo que paulatinamente se iba hundiendo. Como resultado, se usó ampliamente el tezontle, una piedra volcánica fuerte y liviana. El tezontle era muy popular porque resultaba fácil de tallar y su textura y color eran atractivos. (Aguilar Moreno, págs. 11-12)

A través de su arquitectura, se expresan las nociones mexicas más sagradas, el edificio hace eco del mito que consagró a su dios principal *Huitzilopochtli*. Como vemos, estos templos aztecas son uno de los lugares que nos enseñan más sobre su vida, tanto en lo religioso como en sus costumbres (El Templo Mayor y los Aztecas, 2009).

Palacios. Cada imperio de la época tenía sus propios palacios donde vivían sus gobernantes. Los Mexicas tampoco fueron diferentes y edificaron palacios para sus diferentes *tlatoanis*. Estos palacios fueron tan magníficos hasta el punto que los cronistas describieron estas construcciones de tal manera que resulta muy difícil identificar las informaciones auténticas de las falsas.

Los Aztecas construyeron varios palacios; se ha confirmado la existencia de tres palacios, el primero es el palacio de *Moctezuma II*, fue uno de los más maravillosos entre todos, llamado también “Las Casas Viejas de Moctezuma”. Esta construcción estaba situada en el sur del Templo Mayor. Tenía una superficie de 24000 metros cuadrados, dos pisos y tres grandes patios; uno de estos patios llegaba uno de los acueductos que traían agua potable. El

²⁶El tezontle es una roca roja de origen volcánico que se ubica en las laderas de los cerros, volcanes y depresiones, <https://es.wikipedia.org/wiki/Tezontle> consultado el 10-04-2016

palacio estaba rodeado por veinte puertas de acceso y contenía muchas habitaciones, las paredes de estas habitaciones estaban decoradas:

El palacio tenía cien cámaras o aposentos con sus correspondientes baños, estando revestidas sus paredes de mármol, jaspe, piedra negra y tecali; los techos eran de madera de cedro, pino y ciprés, ricamente entallados con figuras y labores, usándose tapices de tela de algodón, piel de conejo, pluma y esteras a manera de puertas y cortinajes. (López Rosado, 1949, pág. 304)

La más grande de estas habitaciones esta en el primer piso, dicho piso que contaba con columnas que podían soportar el segundo piso para que no se derrumbara. La escalera que daba acceso al segundo piso estaba hecha de mármol puro que tan sólo los aristócratas podían permitirse este lujo.

El palacio de la casa vieja contaba con alrededor de mil guardias, sirvientes, nobles cocineros, cortesanos y miembros del harén del Rey. Entre las habitaciones principales del palacio, había una en la que recibía a los invitados; la segunda es la que estaba dedicada a las reuniones y era la más grande, y la tercera y última principal habitación del primer piso era el almacén de los tributos. No solamente había este tipo de cuartos, había otros con otras funciones como un cuarto de armería, un cuarto para tejer textiles, artesanos, una pajarera que contenía varios pájaros de la región, un zoológico en el que había animales como los jaguares, lo que demuestra que los Aztecas tenían una gran habilidad en la caza; por último, un estanque que contenía aves acuáticas. Como cualquier palacio, había jardines llenos de árboles y plantas perfumadas y baños donde fluían las aguas de los acueductos (Aguilar Moreno, págs. 22-23).

Mercados. Los mercados aztecas no tenían que ser grandes edificios como el Templo Mayor y los palacios con muchas plantas y con arquitecturas muy complejas. Por lo contrario, eran plazas sencillas con superficies muy amplias rodeadas de un espacio exterior cubierto por un

techo sostenido por columnas pero sin paredes²⁷: “Cuadrado y rodeado de pórticos para comodidad de los traficantes, su distribución era tan ordenada, tan perfecta, que cada artículo tenía lugar señalado” (López Rosado, 1949, pág. 304).

Cada uno de estos mercados tenía un lugar reservado al tribunal, que tenía como objetivo vigilar las infracciones de los comerciantes y practicar severos castigos a los que no obedecían a las leyes del comercio. Al mismo tiempo, en el interior de los mercados había teatros para celebrar las fiestas: “...había un teatro hecho de cal y canto en que se hacían fiestas, juegos y farsas que veían los espectadores colocados alrededor y encima de los portales” (López Rosado, 1949, pág. 305).

Uno de los mercados más famosos era el mercado de *Tleltelolco*; era el más grande de los mercados. Cada día contaba con miles de personas. Uno de los conquistadores en sus relatos calculó unas 25000 personas que acudían al mercado en días normales, y 50000 personas para los días especiales del mercado que se celebraba cada cinco días. Cortés comparó este mercado con la ciudad de Salamanca: “Tiene esta ciudad muchas plazas donde hay continuo mercado y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor” (Cortés, 2012, pág. 88).

El mercado vendía todo tipo de cosas, y cada mercancía tenía un lugar específico donde venderse²⁸, todo estaba bien organizado y controlado por los jefes de comercio que también impedían que se vendiera alguna cosa fuera del mercado. Se vendían joyas de oro, cobre, plata, también había una calle donde vendían animales, otra donde vendían tejidos de algodón.

²⁷Véase en anexos

²⁸ La orfebrería, debido a los conocimientos físicos de los Aztecas, era un terreno de excelencia de este pueblo. Emplearon varias técnicas como fundir el oro o la plata; normalmente el metal se combinaba con piedras preciosas como la turquesa o el cristal de roca. Además elaboraban todo tipo de figuras y adornos para los cuerpos como pulseras o collares. Todos aquellos productos se veían en el mercado (La cultura Azteca).

Ciencias

Para ser grandes ingenieros, los Aztecas tenían que ser grandes científicos. La obra más impresionante es sin duda el calendario de piedra que actualmente se encuentra en el Museo de Antropología e Historia de México.

El calendario. Los Aztecas vivieron muy pendientes del tiempo; idearon un calendario tan perfecto que les permitía conocer el mejor momento para sembrar o cosechar, incluso podían predecir grandes eventos climáticos. El calendario solar de los Aztecas estaba instalado en un altar redondo, en el centro del patio del Templo del Sol. Este calendario pesa 22 toneladas:

El calendario azteca, o piedra del sol²⁹, es una piedra tallada de 3,6 m de diámetro en la que destaca la figura de Tonatiuh (dios del sol), acompañado de 4 rectángulos que representan los 4 soles, ya extintos, y una serie de círculos concéntricos con distintos significados. Tonatiuh sería el quinto sol, la actual era en la que nos encontramos. (Fierro, 2014)

Por una parte, había el calendario civil que contaba con 365 días como hoy pero se dividía en dieciocho meses de veinte días cada uno más un mes de tan sólo cinco días. Por otra parte, el calendario religioso tenía sólo 260 días; cada día estaba relacionado con un símbolo de origen animal o natural que tenía una influencia positiva, neutra o mala. Los Aztecas creían que el signo del día influía en los acontecimientos (El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones, 2013).

Otra llamativa particularidad de los Aztecas era su admiración por el número veinte. Este número era la base de todos los cálculos, tanto como es el número diez para nosotros.

Fueron politeístas, es decir que creían en varios dioses. Ellos eran representaciones de los astros, de las fuerzas naturales y de los productos del suelo.

²⁹Véase en anexos

Medicina. Los Aztecas alcanzaron un gran y avanzado conocimiento de plantas, animales y minerales que aprovechaban por sus propiedades medicinales. También desarrollaron métodos terapéuticos y técnicas quirúrgicas notables. La medicina azteca prehispánica resume los logros de todas las culturas que la precedieron en Mesoamérica; ellos no habían creado e inventado todo, sino que heredaron de lo que se había desarrollado por sus antecesores.

El desarrollo de la medicina se vio favorecido por las rutas comerciales; de lugares lejanos llegaron alimentos y recursos medicinales provenientes de muy diversos ecosistemas. En 1492, la población de España y Portugal juntas no llegaba a los 10.000.000 de habitantes; para entonces la población en el México central pudo haber llegado a los 20.000.000 de habitantes. Causa de este gran número de habitantes, fue la buena nutrición.

A los antiguos pobladores de Mesoamérica, tenían un promedio de vida de 37 años, mientras que en Europa la esperanza de vida era de 29 años. Las diversas enfermedades provocaban la muerte de las personas, aunque había un gran porcentaje de mortalidad de niños menores de 4 años; y las personas que sobrepasaban los 50 años ya podían pensar que podrían vivir 30 años más.

Con el paso del tiempo, los Aztecas dejaron una huella apreciable de su gran desarrollo en la medicina a través de los códices Matritense, Ramírez, Florentino y Mendocino. Estos códices mostraron grandes conocimientos del Imperio Azteca en este terreno; gracias a sus exploraciones de la naturaleza, pudieron distinguir e identificar enfermedades y por lo tanto crear métodos y pociones curativas que las hacían beber o untaban al enfermo (Chavero, 1980, p. 1245). De hecho, los sacrificios tenían alguna que otra ventaja, puesto que extraían corazones, eso les permitía tener un amplio conocimiento del cuerpo humano y de sus órganos. Según el código Florentino, los *Tenochas* ya tenían sus propios términos en medicina, han mencionado la piel “*éotl*”, carne “*nácatl*”, la grasa “*suchiotl*”. Sin embargo

en el caso del corazón y del hígado que se hacían llamar “*yóllotl*” y “*elli*” respectivamente, los Aztecas pensaban que estos dos órganos tenían funciones mentales.

Los Aztecas tenían un gran conocimiento de las plantas medicinales, lo que están reflejadas sus más de tres mil plantas creadas que están reconocidas por sus propiedades medicinales. En el gran mercado de *Tletelolco*, se vendían medicamentos procedentes de las plantas que cultivaban en las *Chinampas* y a las que se atribuían propiedades mágicas y curativas.

El conocimiento que tenían de las plantas era muy preciso de tal modo que podían diferenciar a la perfección las plantas útiles de las tóxicas y también las cantidades necesarias para curar o hacer daño.

En la siguiente tabla, podemos ver algunas de las plantas que usaron los Aztecas para curar las enfermedades:

Algunas plantas de la terapéutica azteca (Pijoan, 2003, pág. 132)

Nombre común	Nombre científico	Uso terapéutico
Achiote	<i>Bixa Orellana</i>	Además de emplearse extensamente como colorante alimentario, se utilizaba como antiinflamatorio, para proteger la piel y para curar las enfermedades cutáneas
Balche	<i>Lonchocarpus longistylus</i>	Su corteza se empleaba para combatir las intoxicaciones
Bálsamo de Perú	<i>Myroxylon pereirae</i>	Así llamado porque durante mucho tiempo se pensó que era un producto peruano, pero en realidad se obtenía de un árbol centroamericano que se utilizaba como estomacal y como expectorante
Cacao	<i>Theobroma cacao</i>	Servía para preparar una bebida de lujo que los dignatarios aztecas tomaban sazonada con miel y vainilla o mezclada con <i>octli</i> (pulque o zumo de agave fermentado)
Maíz verdeo pimienta picante	<i>Zea mays</i>	Se empleaba para esconder el sabor de otras medicinas y también como analgésico y febrífugo o como estimulante para reducir la fatiga
<i>Chichiquuitl</i>	<i>Garrya latifolia</i>	Eficaz contra las disenterías
<i>Iyuauhtli</i>	<i>Tagetes lucida</i>	Sus hojas se empleaban para tratar la gota y detener el hipo, como sedante suave y para aliviar los dolores de pecho
<i>Iztacpatli</i>	<i>Psoralea pentaphylla</i>	Eficaz como febrífugo o antitérmico
<i>Matlalitzic</i>	<i>Commelina pallida</i>	Se empleaba como antihemorrágico
Mezquite o <i>mixitl</i>	<i>Prosopis</i> sp.	Su savia servía para aliviar los dolores oculares
Nopal o chumbera	<i>Opuntia ficus</i>	indica Para mejorar las lesiones musculares, pero además ha resultado ser eficaz como antidiabético y en el control del peso y del colesterol

Valeriana mexicana	<i>Valeriana edulis</i> ssp. Procera	Se utilizaba como antiespasmódico
Verónica americana o <i>tonalxihuitl</i>	<i>Verónica americana</i>	Sus tallos y hojas pulverizados servían para combatir la sarna
<i>Yollohxochoitlo</i> flor de corazón, de la magnolia mejicana	<i>Talauma mexicana</i>	Se utilizaba para combatir las enfermedades respiratorias, como febrífugo y para aliviar los malestares cardíacos

Tabla n°1

En cuanto a la cirugía, contaban con prácticas de gran dificultad; las heridas de la cara o de los labios eran suturadas con cabellos utilizando como agujas, espinas de maguey muy delgadas, y colocando puntos que unieran los bordes de las heridas a muy poca distancia de unos con otros. A parte de eso, los Mexicas sabían también curar diferentes problemas de salud como las mordeduras de serpientes y animales venenosos, fracturas y hasta el punto que había personas especializadas en problemas dentales.

Matemáticas. La cultura azteca conoció un avance importante en el terreno matemático; este avance les permitió crear incluso un sistema de fracciones de unidad para calcular algunas superficies o terrenos agrícolas con gran exactitud.

El sistema matemático de los Aztecas contaba con una unidad básica que la llamaban en náhuatl “*el tlalquahuitl*” que servía para medir las distancias y las áreas, tomando como referencia principal la denominada vara de tierra T que es una unidad estándar equivalente a 2,5 metros; en los códices también representaban las distancias con otras figuras, por ejemplo la mano equivalía a tres $\frac{3}{5}$ T que representaba 1,5 metros, la flecha era $\frac{1}{2}$ T y representaba 1,25 metros, el corazón equivalía a $\frac{2}{5}$ T y era un metro, el brazo que era la $\frac{83}{250}$ T representaba 0,83 metros y por último el antebrazo que era $\frac{1}{5}$ T representaba 0,5 metros³⁰.

³⁰ Recuperado de <http://www.elcorreo.com/vizcaya/20080404/sociedad/aritmetica-azteca-usaba-corazones-20080404.html>

Medición Azteca (Los primeros matemáticos)

	VARA	Medida estándar	2,5 Metros	Equivalía a tres varas españolas
	MANO	$\frac{3}{5}$ de T	1,5 Metros	Es la distancia que hay entre los dedos de una mano a la otra con los brazos extendidos a los costados
	FLECHA	$\frac{1}{2}$ de T	1,25 Metros	Dibujaba una trayectoria de la mano izquierda como si agarráramos un arco. A la derecha como si estuviéramos estirando la cuerda y llegáramos al hombro
	CORAZON	$\frac{2}{5}$ de T	1 Metros	Es la distancia del centro del pecho a la punta de los dedos del brazo izquierdo extendido
	BRAZO	$\frac{83}{250}$ de T	0,83 Metros	Medida del brazo doblado hasta la punta de los dedos
	ANTEBRAZO	$\frac{1}{5}$ de T	0,5 Metros	Medida del codo hasta la muñeca

Tabla n°2

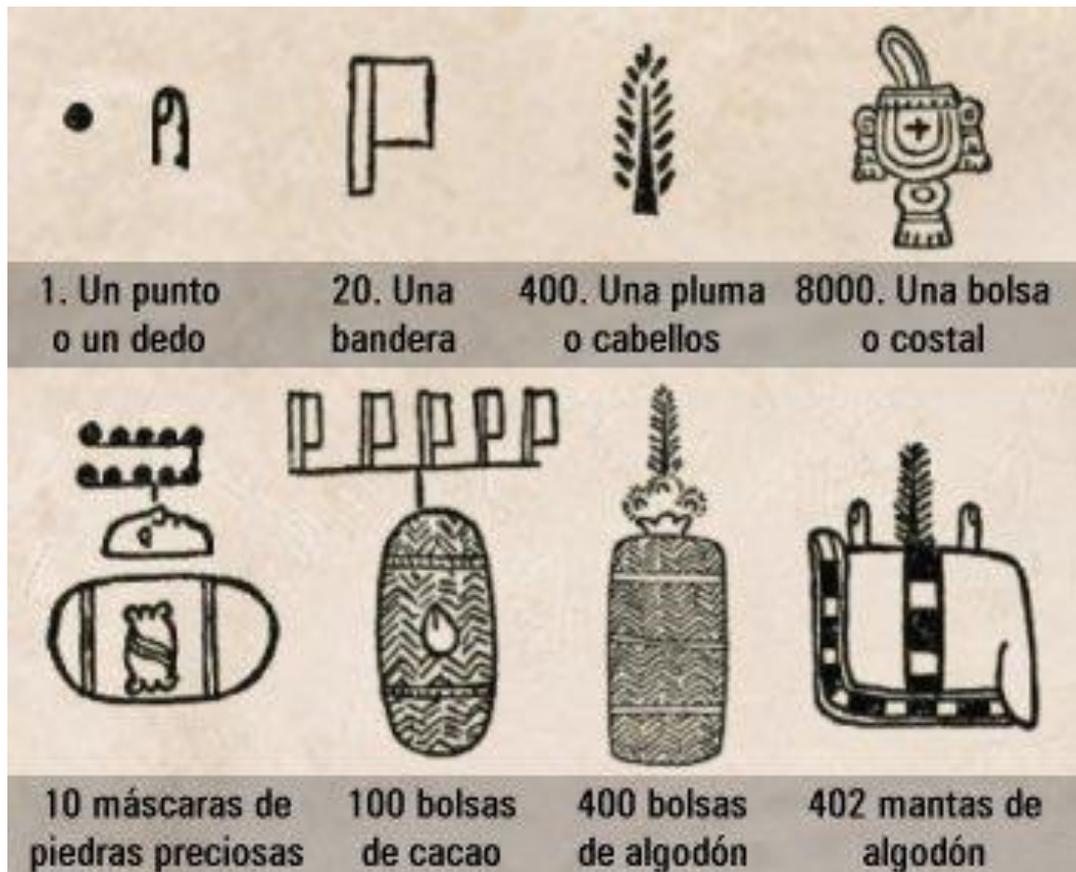
Al igual que las otras culturas mesoamericanas, los Aztecas utilizaron un sistema de enumeración que tenía el número veinte como base, es decir que contaban con veintenas. Los números del uno al diecinueve se representaban con puntos o dedos, el número veinte era representado con una bandera, repitiéndola para representar cantidades mayores; el número cuatrocientos se representaba con una pluma y ocho mil con una bolsa. Así para obtener distintas cifras se agrupaban o combinaban puntos, banderas, plumas o bolsas.

En las siguientes figuras, podemos ver cómo eran representadas diez mascararas de piedras preciosas, cien bolsas de cacao con cinco banderas arriba las cuales cada una

Capítulo II

representaba veinte bolsas; cuatrocientas bolsas de algodón y las mantas de algodón por una pluma y dos dedos representaban el cuatrocientos dos³¹:

Figuras que usaban los Aztecas para representar a los números (Fedriani Martel & Tenorio Villalón, 2004, pág. 177)



Esquema n°3

Para medir un terreno, los Aztecas emplearon el sistema lado por lado cuando la forma era cuadrilátera, pero en otras superficies con formas más complicadas como pentágonos, usaron algoritmos más complicados para obtener los resultados (Los primeros matemáticos).

³¹“para el “1”, un punto o borrón que representaba una vaina de la semilla del maíz; para el “20”, una bandera de las que se empleaban para marcar los límites de un terreno; para el “400”, el esquema de una planta de maíz; y para el “8000”, una muñeca de maíz,” (Fedriani Martel & Tenorio Villalón, 2004, pág. 176)

Astronomía. Al igual que todas las civilizaciones mesoamericanas, los Aztecas también se dedicaron a la astronomía. Esta disciplina era explicada desde una perspectiva religiosa más que desde una perspectiva científica, ya que la mayoría de las personas que se dedicaban a la astronomía eran generalmente sacerdotes y de vez en cuando nobles. Estas personas se encargaban de vigilar los movimientos del sol, la luna, las estrellas y los planetas para poder calcular cuando debían celebrarse los rituales nocturnos y también para calcular la duración del año solar.

Además de eso, la arquitectura azteca siempre ha estado relacionada con la astronomía; por una parte, no solamente usaban las cimas de los templos para hacer sacrificios, sino que también utilizaban estas cimas como observatorios para los astros. Y por otra, hacían los planos para sus ciudades y para la construcción de los edificios mediante palos y usando como guía el horizonte. Por ejemplo, el Templo Mayor fue alineado de tal forma que el sol salía entre los templos de *Huitzilopochtli* y *Tlaloc* durante la primavera. Otro gran dato que mostró el gran avance de los Aztecas en este terreno, fue que han sido capaces de predecir eclipses tanto solares como lunares y de las estrellas fugaces (Riveiro, 2015).

Sin embargo, no han sido muchos los logros de los Aztecas en el dominio de la astrología en comparación con otras civilizaciones mesoamericanas como los Mayas. Porque no han profundizado mucho con en algunas cuestiones como la forma de la tierra, aunque la astrología desempeñaba un papel importante tanto en la religión como en la arquitectura. Esto no quiere decir que no estuvieron muy avanzados en este terreno, todo lo contrario, con lo poco que han aportado, mostraron que llegaron a un nivel muy sofisticado hasta el punto de poder identificar al planeta Venus (Ruth, 2016).

Conclusión

Conclusión

Al finalizar el presente proyecto, podemos mencionar que hemos obtenido resultados interesantes, logrando así formar una imagen más clara sobre la historia del Imperio azteca por una parte, y sobre su fascinante ingeniería por otra parte.

En esta investigación, hemos intentado mostrar todos los pasos y las etapas por las que han pasado el pueblo azteca hacia la formación de este Imperio, y al mismo tiempo reflejar las técnicas que utilizaban para las construcciones con el fin de crear un estado sincronizado.

A modo de conclusión, lo más notable en este tema es que el Estado azteca fue un grupo creado con la unificación de varios grupos basados sobre una colaboración en los terrenos religiosos, políticos o sociales, generando así un nuevo grupo socio-cultural. La estructura y organización tanto en el terreno político como en el terreno social, hizo de los aztecas un pueblo muy poderoso, lo que le permitió controlar a casi todo el valle de México.

Dejamos bien claro que los Aztecas tuvieron un papel importante en el avance de la ingeniería, aunque las disciplinas científicas o los conocimientos desarrollados en las diferentes etapas del Imperio azteca estuvieron condicionados por las necesidades del momento. El primer hechizo fue sin lugar a duda construir una ciudad sobre un lago; y con el constante crecimiento demográfico, los gobernantes estuvieron obligados a, por un lado, ampliar las tierras sobre el lago para las habitaciones, y por otro lado, se vieron obligados a crear nuevas tierras sobre todo para los cultivos y aumentar la producción de los productos alimenticios.

Del mismo modo, la capital de los Aztecas fue expuesta a varios problemas, entre ellos las inundaciones, el problema del agua salada y la conexión con tierra firme más allá de las canoas. Una vez más, los Aztecas tuvieron que sacar a lucir sus genialidades de ingeniera; construyeron un dique, acueductos y calzadas.

Conclusión

Con esto, hemos delineado los grandes rasgos de lo que fue la sociedad azteca por una parte, y por otra un profundo estudio de la ingeniería de las obras públicas de Tenochtitlán, completando así la imagen de su desarrollo urbano; desgraciadamente, éste fue truncado violentamente por la Conquista de los españoles que dejaron muy pocas huellas de esta gran civilización.

En cuanto a las dificultades a las que nos hemos enfrentado en este trabajo, es la falta de algunas informaciones, dado que esta civilización fue saqueada por los españoles, y por lo tanto desaparecieron varias huellas de esta civilización. Pero esto no nos obstaculizó tanto, ya que el terreno de la arqueología de este momento es muy avanzado, lo que permite recrear escenas del pasado y así descubrir los secretos del mismo.

Esperamos que este trabajo sea una llave que servirá para abrir puertas a los futuros estudiantes y que sea el principio de otra investigación más avanzada en este tema.

Bibliografía

Obras

Cervera Obregon, M. A. (2008). *Breve Historia de los Aztecas*. Madrid: Doña Juana I de Castilla.

Cortés, H. (2012). *Cartas de Relación*. Barcelona: Red ediciones.

Díaz Del Castillo, B. (1939). *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. México: Editorial Pedro Robredo.

Fedriani Martel, E., y Tenorio Villalón, Á. (2004). *Los Sistemas de Numeración Maya, Azteca e Inca*. Sevilla: (s.e.)

Lombardo de Ruiz, S. (1972). *Historia Mexicana*. México: Colegio de México.

López Rosado, D. (1949). *Las Obras Publicas en la Época Precortesiana*. México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Revistas

Chavero, A. (Jul - Sep de 1980). La Ciencia en México Antes de la Conquista Española. México: *Revista Mexicana de Sociología* , pág. 1243.

Martínez, R. (Julio de 1939). Los Aztecas: Breve Estudio Histórico-Social. México: *Revista Mexicana de Sociología, I* (3), pág. 49.

Mejía Fernández, M. (Mayo de 1945). La Tribu Azteca. México: *Revista Mexicana de Sociología*, pág. 272.

Pijoan, M. (9 de Octubre de 2003). Medicina y etnobotanica azteca. España: *ETNOFARMACIA* , 22 (9), pág. 132.

Villalonga Gordaliza, A. (Septiembre de 2007). El imperialismo hidráulico de los aztecas en la cuenca de México. México: *AGUAS Y CULTURAS* , pág. 6.

Periódicos

González, R. (29 de 06 de 2011). Xochimilco es rescatable, pese a desaparición de chinampas. *La Jornada* , pág. 28.

Diccionarios

Grupo Edebé. (2005). *Diccionario General de la Lengua Española*. Barcelona, España: Grupo Edebé.

Bibliografía electrónica

a) PDF

Aguilar Moreno, M. (2003). *Arquitectura Azteca*. Los Ángeles: Universidad del Estado de California.

b) Sitios web

1. *Economía Azteca*. (s.f.). Recuperado el 20 de 12 de 2015, de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=1pnkiBrZHs4>

2. *El Imperio Azteca*. (24 de 09 de 2008). Recuperado el 21 de 12 de 2015, de Taringa:

<https://www.taringa.net/post/info/1574447/El-Imperio-Azteca.html>

3. *La Sociedad Azteca*. (s.f.). Recuperado el 21 de 12 de 2015, de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=lQfFAmP5n4A>

4. *Organización Social*. (s.f.). Recuperado el 23 de 12 de 2015, de Precolombino:

<http://www.precolombino.cl/culturas-americanas/culturas-precolombinas/mesoamerica/azteca/#/organizacion-social/>

5. *Organización política de los aztecas*. (s.f.). Recuperado el 25 de 12 de 2015, de Historia Cultural: <http://www.historiacultural.com/2015/09/organizacion-politica-de-los-aztecas.html>

6. *La Cultura Azteca*. (s.f.). Recuperado el 26 de 12 de 2015, de Wikia:

http://es.winner.wikia.com/wiki/La_Cultura_Azteca

7. *El Fin del Imperio*. (09 de 03 de 2012). Recuperado el 29 de 12 de 2015, de Taringa:

<https://www.taringa.net/posts/info/14248316/Cultura-Azteca-Parte-4-El-Fin-del-Imperio.html>

8. *La caída de Tenochtitlan*. (17 de 06 de 2012). Recuperado el 13 de 03 de 2016, de

Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=doHCbW-RrUg>

9. *La Noche Triste*. (s.f.). Recuperado el 13 de 03 de 2016, de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=vkyiTOSGbek>

10. *La Construcción de un Imperio*. (09 de 08 de 2013). Recuperado el 20 de 03 de 2016, de

Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=WQmN7tIfyJ4>

11. Olivas, J. C. (27 de 08 de 2012). *Tenochtitlán; ciudad de aguas*. Recuperado el 20 de 03 de 2016, de CASIOPEA: http://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Tenochtitlán;_ciudad_de_aguas

12. *Cultura azteca*. (19 de 02 de 2015). Recuperado el 21 de 03 de 2016, de Youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=c_vSp_g8q2k

13. *El Templo Mayor y los Aztecas*. (s.f.). Recuperado el 23 de 03 de 2016, de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=47hjFZvzhY0>

14. *El Imperio Azteca, Grandes Civilizaciones*. (s.f.). Recuperado el 24 de 03 de 2016, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=cjRkTM51eGg>
15. *Los primeros matemáticos*. (s.f.). Recuperado el 31 de 03 de 2016, de Elcorreo.com: <http://www.elcorreo.com/vizcaya/20080404/sociedad/aritmetica-azteca-usaba-corazones-20080404.html>
16. Fierro, R. (s.f.). *La ciencia para los Aztecas*. Recuperado el 23 de 04 de 2016, de Wordpress: <https://arbolio.wordpress.com/tag/astronomia-azteca/>
17. Riveiro, A. (06 de 08 de 2015). *La astronomía en el Imperio Azteca*. Recuperado el 23 de 04 de 2016, de Astrobitacora: <http://www.astrobitacora.com/la-astronomia-en-el-imperio-azteca/>
18. Ruth, L. (2016). Recuperado el 23 de 04 de 2016, de Batanga: <http://www.batanga.com/curiosidades/3916/cuanto-sabian-de-astronomia-los-aztecas>
19. *Chinampas*. (s.f.). Recuperado el 24 de 04 de 2016, de Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2001/07/25/tradicion.html>
20. *El mercado de Tlatelolco*. (30 de 12 de 2011). Recuperado el 24 de 04 de 2016, de <http://blogs.ua.es/losaztecas/2011/12/30/el-mercado-de-tlatelolco/>
21. *Hernán Cortés*. (s.f.). Recuperado el 24 de 04 de 2016, de Biografías y Vidas: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cortes.htm>
22. *La construcción azteca*. (18 de 12 de 2013). Recuperado el 24 de 04 de 2016, de Arkiplus: <http://www.arkiplus.com/la-construccion-azteca>
23. *La famosa Pirámide del Sol de Teotihuacan en México amenaza con derrumbarse*. (03 de 07 de 2014). Recuperado el 24 de 04 de 2016, de [economiahoy: http://www.economiahoy.mx/ciencia-eAm-mx/noticias/5600870/03/14/La-famosa-Piramide-del-Sol-de-Teotihuacan-en-Mexico-amenaza-con-derrumbarse.html](http://www.economiahoy.mx/ciencia-eAm-mx/noticias/5600870/03/14/La-famosa-Piramide-del-Sol-de-Teotihuacan-en-Mexico-amenaza-con-derrumbarse.html)
24. Miranda Yaohecatl, K. (09 de 12 de 2015). *La Piedra del Sol ¿Tlaltecuhтли?* Recuperado el 24 de 04 de 2016, de APROMECI: <http://apromeci.org.mx/2015/12/09/la-piedra-del-sol-o-tlaltecuhтли/>

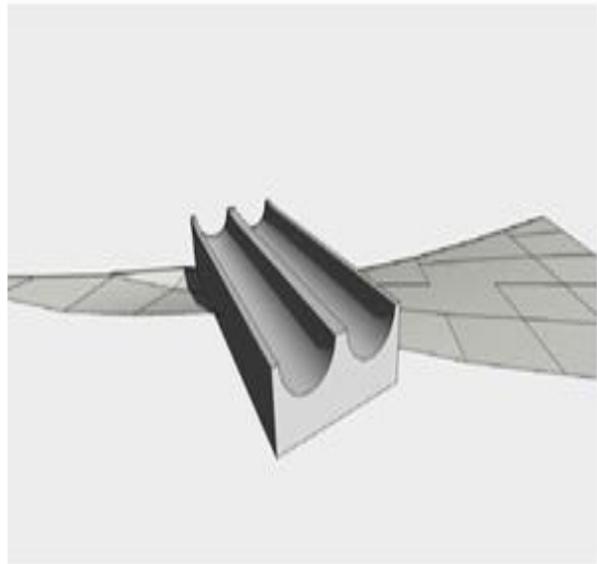
Anexos



Cancha de juego de pelota de Coatetelco (Aguilar Moreno, pág. 99)



Hernán Cortés (Hernán Cortés)



El acueducto (Olivas, 2012)



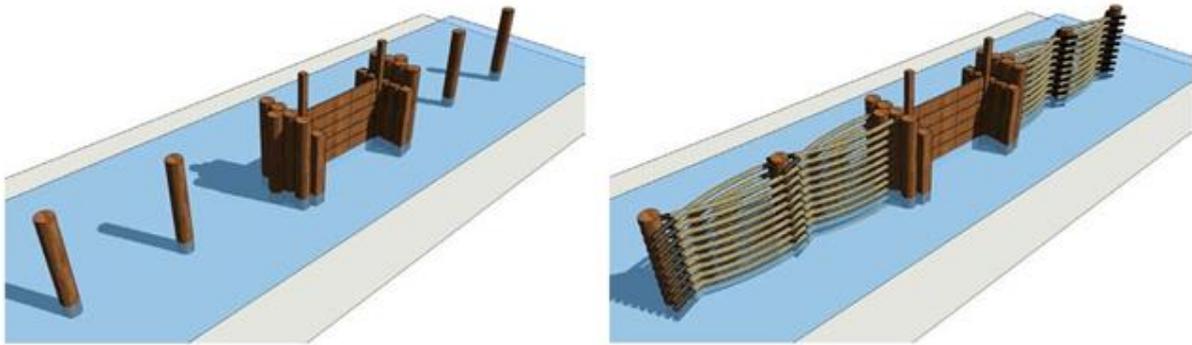
La bañera del rey azteca (Aguilar Moreno, pág. 77)



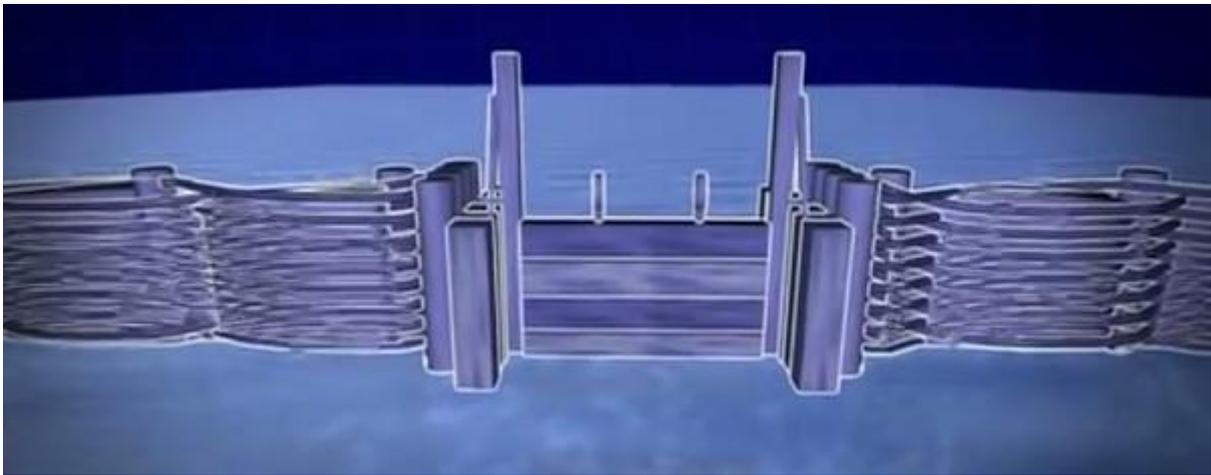
Tetzcotzinco (Aguilar Moreno, pág. 74)



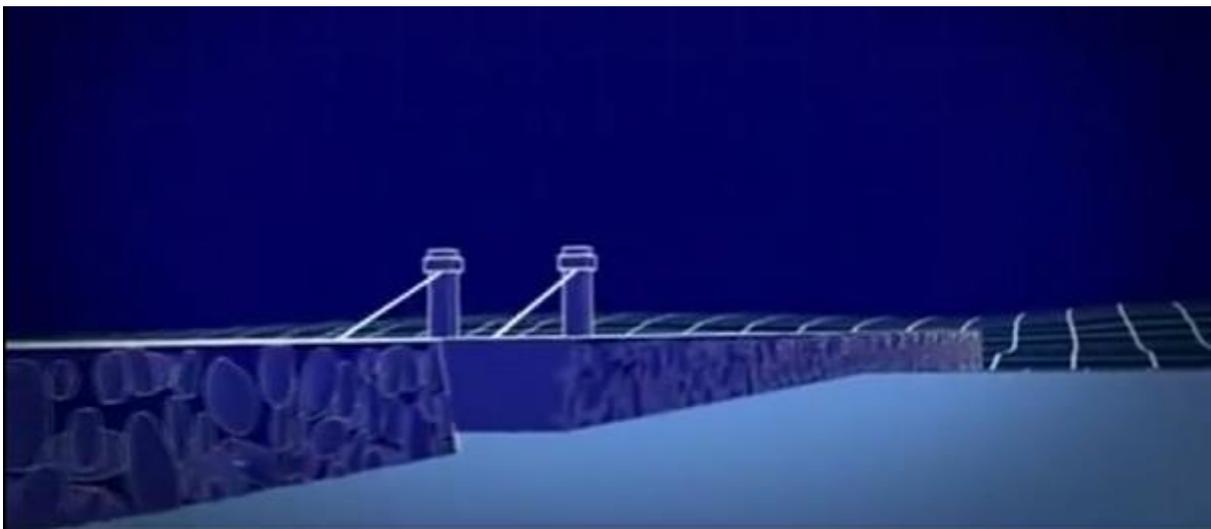
Acueducto en Tetzcotzinco (Aguilar Moreno, pág. 76)



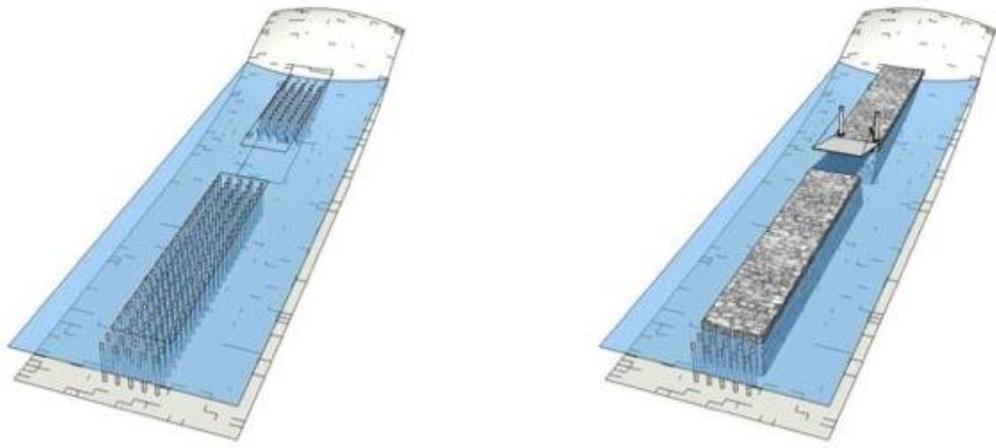
El dique (Olivas, 2012)



Puerta del dique (La construcción azteca, 2013)



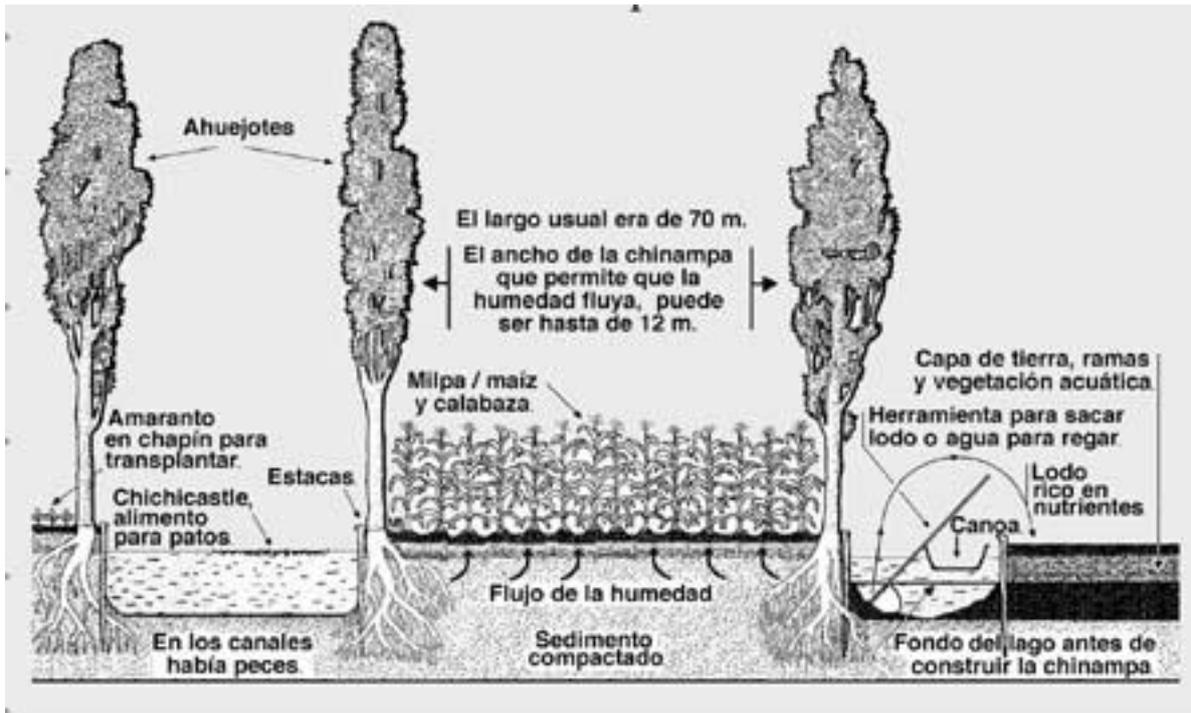
La calzada (La construcción azteca, 2013)



Pilares de las calzadas (Olivas, 2012)



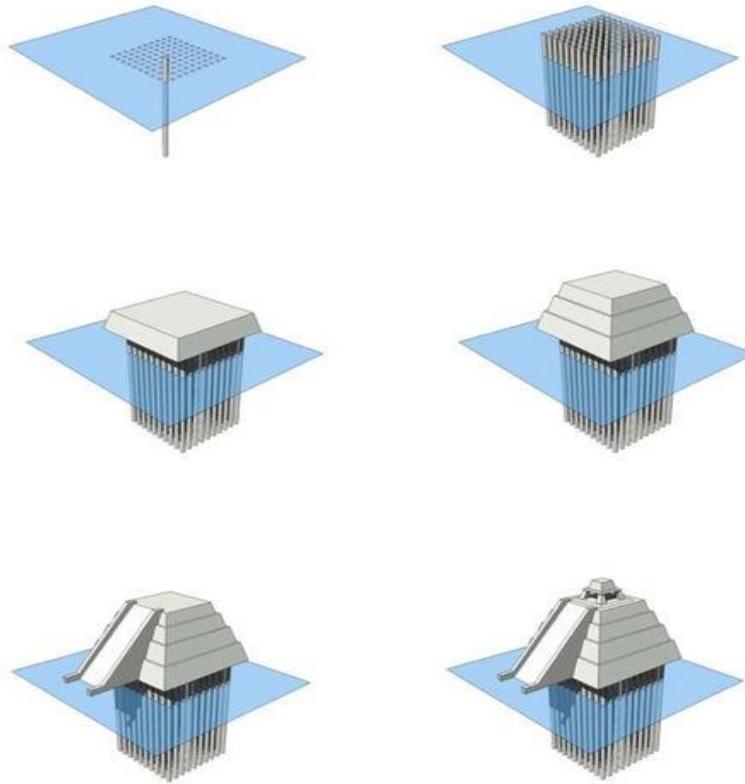
La chinampa (González, 2011, pág. 38)



La formación de la chinampa (Chinampas)



Pirámide del Sol (La famosa Pirámide del Sol de Teotihuacan en México amenaza con derrumbarse, 2014)



Sistema de los pilares como base a los edificios (Olivas, 2012)



El Templo Mayor (Aguilar Moreno, pág. 32)



El mercado azteca (El mercado de Tlatelolco, 2011)



La piedra del Sol (Miranda Yaehecatl, 2015)

Apéndices

Glosario de términos aztecas

Acampapichtli:	El que empuña la vara de caña, considerado el primer Huey tlatoani de los Méxicas.
Axolohuan:	Era un caudillo, llamado también Ténoch.
Azcapotzalco:	En los hormigueros. “Azcatl” significa hormiga, “potzoa” o “potzalli”: montículo, y “co” lugar; o sea: en el hormiguero.
Azteca:	Es el individuo perteneciente a un lugar mítico llamado Aztlán.
Aztlán:	Lugar de garzas blancas.
Calmecac:	Del náhuatl “calli”: casa, “mecatl”: morador y “co”: lugar. Era la escuela para los hijos de los nobles mexicas de México-Tenochtitlán
Calpullec:	Jefe de barrio o del calpulli.
Calpulli:	Del náhuatl “kalpolli”: casa grande.
Chapultepec:	Viene de “Chopolin” que significa saltamontes y “tepetl” que significa montaña. Es una colina al borde del lago Texcoco.
Chinampas:	Del náhuatl “chinamitl”: seto.
Cholultecas:	“Agua que cae en el lugar de huida”.
Cihuacóatl:	Mujer serpiente. “Cihuatl”: mujer; y “coatl”: serpiente.
Coatépec:	Significa en el cerro de la serpiente; “coatl”, serpiente; “tepetl”, cerro.
Cópil:	Nombre de un príncipe azteca.
Coyoacán:	Significa “Lugar de los coyotes”; compuesto por “coyotl”: coyote; “hua”: indicativo de posesión; y “can”: lugar.
Cuauhtémoc:	Significa "el águila que descendió" (de “cuauhtli”: águila, “témoc”: pretérito de temo, bajar). Último tlatoani mexicana.
Cuauhtlequetzqui:	Un personaje que iba al frente del pueblo azteca para encontrar el lugar prometido por Huitzilopochtli.
Culhuacán:	“En el cerro curvado” o “Lugar de los que adoran a Coltzin”.

Culhuaques:	Personas pertenecientes al pueblo Culhuacán.
Elli:	Hígado
Éoatl:	Piel
Huey-tlatoani:	Venerado o importante.
Huitzilopochtli:	“colibrí zurdo” o "colibrí del sur". Es el Dios de la guerra y guía principal de los Mexicas o Aztecas desde el inicio de su peregrinación hasta su establecimiento en Tenochtitlán.
Iztapalapa:	Sobre la loza en el agua.
Malinalco:	Significa lugar donde se adora a Malinalxochitl, que es la diosa mexicana responsable de la hechicería, adivinanzas y otras artes oscuras, quien también fue hermana del dios Huitzilopochtli.
Méxi:	Es otra denominación del dios azteca Huitzilopochtli.
México:	Se deriva de tres palabras náhuatl: Luna (metztli); ombligo (xictli); lugar (co).
Moctezuma :	Moctheuzomatzin provenía del pronombre “mo” de “teuc” (tli) o “tecu” (tli): Caballero o Señor; y “çoma” o “çuma”: poner ceño el que está enojado, tener coraje, derivándose de él, “çu ucalli”: sañudo y lleno de coraje; “tzin” terminación reverencial. De tal forma que su significado es "hombre sañudo, hombre grave, circunspecto, serio, que se hace temer y respetar". Fue huey tlatoani de los mexicas.
Nacatl:	Carne
Nahua:	Es un grupo de pueblos nativos de Mesoamérica, al que pertenecen los mexicas y otros pueblos antiguos de Anáhuac que tenían en común la lengua náhuatl.
Náhuatl:	Lengua suave.

Netzahualcóyotl:	“Coyote que ayuna”. Fue el tlatoani de la ciudad de Texcoco.
Nopal:	Del nahua nopalli. Planta de la familia de las Cactáceas.
Otomíes:	Del nahua “totmilt” que significa flechador.
Pilli:	Príncipe.
Pipiltin:	Los principales: personas con cierto grado de educación o con un cargo importante en la sociedad antigua.
Pochecas:	Comerciantes viajeros.
Quetzalcóatl:	“Serpiente hermosa”; siendo “quetzalli”: hermoso; y “coatl”: serpiente
Suchiotl:	Grasa
Tacuba:	Lugar donde hay varas.
Tecuhtli:	Juez o supervisor de tributos.
Telpuchcalli:	Del náhuatl y es una palabra compuesta de “telpochtli” que significa joven y “calli” que significa refugio. Lugar donde los niños recibían instrucción militar, cultural y religiosa.
Ténoch:	En náhuatl “te-noch”: Tuna de piedra. Es el nombre del sacerdote que guió a los Aztecas en una ruta de búsqueda del símbolo de su dios Huitzilopochtli.
Tenocha:	Son las personas pertenecientes a la ciudad de Tenochtitlán.
Tenochtitlán:	Lugar con muchas tunas rojas, juntas como los dientes; “tentli” significa diente; “nochtli” significa tuna roja; “ti” es una partícula que indica posesión y “tlan” es un locativo abundancial.
Teotihuacán:	Lugar donde los hombres se convierten en dioses.
Tepeyac:	La nariz del cerro.
Texcoco:	Deriva del náhuatl significa: en las jarillas de los riscos; está compuesto con “tlacotl”: jarilla; “texcalli”: risco; y “co”: lugar. Era un lago en el

valle de México.

Tezontle:	De “tetl”: piedra, y “tzontli”: cabellera
Tianquiztli:	Es el mercado tradicional.
Tizapán:	Proviene de la palabra nahua “tizatl” que significa tiza y “pán” que significa encima de todo. “lugar de Tiza”.
Tlacatécatl:	Cortador de hombres.
Tlacohcácatl:	"El hombre de la casa de los dardos". Era un título o rango militar azteca.
Tláloc:	Néctar de la tierra: “tlalli”: tierra; “octli”: néctar. Era el dios de la lluvia
Tlatelolca:	Son las personas pertenecientes a la ciudad de Tlatelolco.
Tlatelolco:	Viene del náhuatl “tlaltelli”: montón de tierra y “co”: lugar; o sea un lugar donde hay mucha tierra.
Tlatlacotín:	Esclavo o cautivo.
Tlatoani:	El que habla, orador.
Tlaxcalanes:	Significa lugar de pan de maíz o de tortillas.
Tolteca:	Del nahua “Toltecatl” significa 'Morador de Tula', desde “Tollan”: Tula y “Tecatl”: morador de...
Totonacos:	Significa "hombre de tierra caliente”.
Xaltocan:	Arenal de arañas.
Xochimilco:	Formada de “xochitl”: flor; “milli”: campo cultivado y “co”: lugar.
Yollotl:	Corazón
Zumpango:	De Tzompanco, que se compone de la expresión “Tzompantli”, que su acepción es: “Hilera de Calaveras”, y “Co” que determina un lugar, sitio o espacio ocupado lo que significa: “Lugar del tzompantli”.